



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Sistema de Universidad Abierta

Colegio de Letras Hispánicas

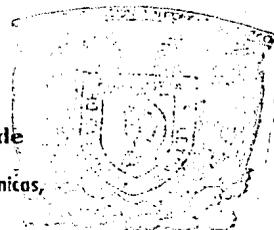
LA RAZA COSMICA DE JOSE VASCONCELOS

T E S I S

Que para obtener el título de

Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas,

presenta



★ 1987. 27 1987 ★

ELSA DE LA SIERRA CUSPINERA SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES

México, D. F.

1987

35
20j



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Págs.
INTRODUCCION	1
CAPITULO PRIMERO: EL ENSAYO CONTEMPORANEO	4
1.1 <i>Consideraciones teóricas</i>	4
1.2 <i>El ensayo en Hispanoamérica</i>	12
1.3 <i><u>La raza cósmica</u>, ¿Es un modelo de ensayo?</i>	13
1.4 <i>El género literario</i>	19
NOTAS	22
CAPITULO SEGUNDO: TEMAS Y SENTIDO GLOBAL DEL ENSAYO	28
2.1 <i>Tipología del discurso literario</i>	28
2.2 <i>Glosario</i>	30
2.3 <i>Macrorreglas</i>	31
2.4 <i>Temas de ensayo</i>	34
2.5 <i>Macroproposiciones primarias y secundarias</i>	34
2.6 <i>Coherencias lineal y global</i>	36
NOTAS	39

CAPITULO TERCERO: CONTEXTO SITUACIONAL	40
3.1 Antecedentes	40
3.2 El Atenco de la Juventud	41
3.3 La Revolución Mexicana	45
3.4 Secretario de Educación	46
3.5 El exilio	48
3.6 Génesis de <u>La raza cósmica</u>	51
3.7 La intelectualidad mexicana durante el exilio de Vasconcelos	55
NOTAS	57

CAPITULO CUARTO: CONTEXTO REFERENCIAL	60
4.1 América es antigua	60
4.2 La Atlántida	62
4.3 La Atlántida en <u>La raza cósmica</u>	66
4.4 La historia posee un plan	67
4.5 Latinidad y sajonismo	70
4.6 América, cuna de la quinta raza	80
4.7 Teorías sociológicas	84
4.8 En busca de una filosofía de la raza latinoamericana	89
4.9 Pensamiento filosófico vasconceliano	92
NOTAS	99

CAPITULO QUINTO: EL MITO Y LA UTOPIA EN LA RAZA COSMICA	110
5.1 El mito en <u>La raza cósmica</u>	110
5.2 La utopía	117
5.3 La utopía en <u>La raza cósmica</u>	119

5.4	<i>Ideología y utopía</i>	123
5.5	<i>La utopía de América</i>	124
5.6	<i>La raza cósmica y el emblema de la Universidad</i>	126
	NOTAS	131
	CONCLUSIONES	138
	BIBLIOGRAFIA	145
	<i>Obras directas</i>	145
	<i>Obras indirectas</i>	147
	<i>Obras generales</i>	149

I N T R O D U C C I O N

El tiempo transcurre sin que tomen cuerpo las admoniciones de grandes hombres, seres preocupados por los destinos de sus pueblos, pensadores eminentes que ponen al servicio de los demás su saber, su voluntad, su energía y sus convicciones; hombres altruistas, interesados en ver despertar a sus pueblos, en alentarlos e impulsarlos hacia un estado social superior.

Hoy por hoy, los escollos se multiplican y se tornan más graves y profundos, yo me pregunto ¿Por qué se ha hecho caso omiso a tales advertencias?

Considero que las obras humanas debieran valorarse por sus propósitos, es posible que algunos de ellos no se ajusten al entorno sociológico o sean de imposible realización, pero no por eso debieran desdeñarse, ya que no todo es acierto en la vida de un hombre.

El Maestro de América, José Vasconcelos, fue un hombre de ideas y de acciones, como dejara constancia en su breve paso por la Universidad y la Secretaría de Educación, siempre mostró una profunda preocupación por el estado social en que

vivía su Patria y la Patria latinoamericana, lo cual se constata en ciertas de sus obras, entre ellas:

La raza cósmica.

Lamentablemente, el mensaje que deseaba hacer llegar dejó de ser la antorcha que él imaginara, para convertirse en una débil luz que parece estar condenada al olvido.

El propósito inicial de este trabajo, fue llevar a cabo un análisis literario, así como una interpretación del ensayo La raza cósmica; ahora mi propósito se ha enriquecido, busca recordar y en alguna medida despertar el anhelo vasconceliano de ver surgir a nuestra raza como una raza promotora del gran cambio social al que aspira la humanidad.

Espero que este trabajo inquiete nuestros espíritus y que de seguir siendo los hoy pasivos mexicanos, nos convirtamos en iniciadores de un cambio; que las lecciones de nuestros maestros Bolívar, Martí, Rodó, Vasconcelos, entre otros, encuentren eco en nuestra voluntad.

En el primer capítulo deslindo los rasgos que conforman al ensayo contemporáneo, con la finalidad de apreciar si la obra objeto de estudio, posee las peculiaridades del género literario. En el siguiente apartado, aplico la teoría del discurso de Van Dijk para obtener los temas, así como determinar si el ensayo es coherente.

El tercer capítulo persigue la finalidad de ubicar la personalidad de José Vasconcelos en su tiempo y espacio, a fin de apreciar la postura ideológica que adopta.

En el cuarto apartado, hago una revisión de las diversas referencias a las que alude Vasconcelos, sin pretender agotarlas, sólo menciono aquéllas que he considerado importantes para la interpretación del ensayo y que resultaron del estudio realizado en el capítulo segundo. De ninguna manera ésta es una interpretación absoluta, ya que cada lector encuentra significativos o pertinentes diversos aspectos del mismo texto, dependiendo de sus intereses o juicios.

Para finalizar, en el capítulo quinto, me propongo relacionar la tesis de La raza cósmica con el mito y la utopía, y este último con el emblema de nuestra Universidad.

Realizar esta tarea implicó una investigación ardua, ya que un estudio monográfico y exhaustivo de La raza cósmica de José Vasconcelos, puede que lo haya, mas yo no lo he encontrado hasta el presente. Adentrarme en el ensayo resultó una muy valiosa experiencia.

CAPITULO PRIMERO

EL ENSAYO CONTEMPORANEO

Determinar los rasgos que distinguen al ensayo de cualquier otra modalidad literaria, es propósito inicial de la tesis, ya que ellos me permitirán apreciar si la obra de José Vasconcelos Calderón La raza cósmica, cumple con las características generales que la enmarcan en el citado género.

1.1 CONSIDERACIONES TEORICAS

La designación de la palabra ensayo, con todos sus matices y posibilidades aparece por vez primera en los Ensayos de Miguel de Montaigne, quien consciente del valor de su obra, - jamás imaginó haber dado origen a una forma literaria que alcanzara tanto éxito en siglos posteriores; el éxito se debió en parte, a la creación de una forma que permitiera al escritor expresarse de manera espontánea.

Lidia N. G. de Amarilla, deslinda algunas características de esta obra:

fino espíritu crítico del autor, acentuadamente subjetivo en sus manifestaciones;...estilo ágil, fluente... una de las prosas más extraordinarias del género francés; y ...una actitud espontánea que le permite avanzar caprichosamente en su exposición y rematarla de -

una manera imprevista.¹

A estos rasgos dice "debemos agregar los que surgen del análisis conjunto de los Essais. Ante todo la variedad temática...la diferente extensión de cada uno"².

Aún cuando sabemos que las definiciones literarias cambian con el tiempo, es importante destacar que las características señaladas por Lidia N.G. de Amarilla sobre los Essais poseen vigencia para el ensayo actual y que a ellas se han unido otras, producto de la evolución de esta forma literaria.

Subjetividad y espontaneidad

La subjetividad es parte esencial del ensayo, ya que de la motivación interior del autor surge el tema y enfoque del mismo como resultado de una profunda contemplación y meditación de la realidad.

El ensayo sirve como vehículo al escritor, para expresar sus preocupaciones que pueden ser de diversa índole, ya intelectual o bien artística. Arturo Souto, al referirse a este género nos dice "es una visión particular del escritor, un ángulo específico desde el cual enfoca un problema, cualquiera que éste sea"³.

El origen intelectual del ensayo se encuentra en la meditación del ensayista, que lo conduce a razonar y verter sus reflexiones tal y como han sido sentidas, sin limitaciones, de manera sincera y espontánea, de aquí que exista una unidad armónica entre autor y obra, y pueda decirse que representa -

su confesión.

La peculiaridad de este rasgo, queda señalada con precisión por el mismo Montaigne "esto que aquí escribo son mis - opiniones e ideas; yo las expongo según las veo y las creo - atinadas"⁴.

Espíritu crítico

Una vez que el ensayista ha enfocado el tema, lo matiza con sus juicios, lo cubre con una fina actitud crítica, porque es resultado de la inconformidad que su ser experimenta. En no pocas páginas, Montaigne adopta una postura de crítica, al plasmar sus impresiones tal y como las percibe deja constancia de su desacuerdo.

Estilo ágil

El desarrollo ágil del ensayo proviene de "la expansión del íntimo calor con que los pensamientos fueron pensados"⁵. El espíritu del autor es demasiado libre, escribe según piensa, de manera natural; además, la ausencia de citas y transcripciones da al ensayo ligereza expresiva y un tono más familiar, más íntimo.

Escrito en prosa

Antonio de la Nuez, cita de entre los caracteres generales externos del ensayo que "puede ir algunas veces en verso; pero su lenguaje es el de la prosa más perfecta"⁶.

Medardo Vitier, también aduce que el ensayo está escrito en prosa, aun cuando existen obras escritas en verso. "Es una composición en prosa (lo cual no es tan obvio como parece, - pues en la literatura inglesa, sobre todo, hay piezas en verso"⁷.

De tales aseveraciones, podemos colegir que en general, - una particularidad del ensayo es la de ser una composición literaria escrita en prosa, la que es más accesible al tono coloquial que impera en él.

Carácter no exhaustivo

En el ensayo, el escritor no pretende decir todo sobre el tema, no intenta agotarlo, únicamente revisa sus puntos de vista ya que no tiene como propósito crear un tratado literario o científico, que sería trabajo del investigador y no del ensayista. En Monismo Estético, Vasconcelos hace referencia a este rasgo.

desde el Renacimiento comienzan a escribirse obras - que no se proponen abarcar tanto como el tratado, que únicamente se ocupan en definir una opinión, un punto de vista personal, singular ⁸.

Y no pocos son los autores que aluden al carácter inacabable del tema: Unamuno, concluye el ensayo Soledad asintiendo "y como el tema es inagotable, conviene cortarlo"⁹. También expresa lo mismo Ortega y Gasset en el opúsculo De Madrid a Asturias o los dos países "el tema es, creo yo, inagotable"

10.

Lidia N.G. de Amarilla nos manifiesta que esta forma - -

literaria conserva en la actualidad características del ensayo clásico (el del siglo XVI) "y una nota, en fin, que le comunica la elegante sensación de no concluir"¹¹.

Variedad temática

Las meditaciones de Montaigne son de índole diversa, entre otras: lecturas, trato humano, costumbres, educación; es decir, poseen un carácter variado. Sobre la pluralidad temática menciona Souto "las ideas en juego abarcan muy diversos dominios: la moral, la ciencia, la filosofía, la historia, la política"¹². A este sentido misceláneo y libre, debe Montaigne ser reconocido como escritor "original y renovador"¹³.

Alfonso Reyes en El Deslinde, distingue entre "literatura en pureza" y "literatura ancilar", en la primera los elementos literarios están a disposición de asuntos básicamente literarios, en la segunda los temas no son de esa índole "de modo tal que la mayor parte de los ensayos debieran considerarse "ancilares"¹⁴. En cuanto a la variedad temática, Reyes expresa "este centauro de los géneros donde hay de todo y cabe todo"¹⁵.

Díez-Canedo señala que en el ensayo se discurre "sobre un tema de cualquier naturaleza que sea"¹⁶. Y Enrique Anderson Imbert, al definirlo, cita también "con un ilimitado registro de temas interpretados en todos los tonos y con entera libertad desde un punto de vista muy personal"¹⁷.

Brevidad

Se dice con frecuencia que el ensayo es de extensión breve, incluso que puede ser leído en el primer intento; no obstante existen algunas obras de contenido mayor "su extensión, muy variable, puede oscilar entre pocas líneas y algunos centenares de páginas, mas parece presuponer que puede ser leído de una sola vez"¹⁸.

La extensión realmente depende del tema que se aborde, - aunque le es peculiar que sea corto, por lo mismo que no pretende ser una obra exhaustiva.

Mezcla de categorías literarias y de elementos interdisciplinarios

En el ensayo se entrecruzan elementos de otras categorías literarias, principalmente de la poesía y del periodismo. María Andueza, sobre esta particularidad comenta "el ensayo - género híbrido como el mestizaje - era apto para las especulaciones del lirismo"¹⁹.

Además, comparte con componentes de otras ramas del saber humano como de la Ciencia, la Didáctica y la Filosofía.

Ciencia y Poesía

Cuando Alfonso Reyes lo denomina "este centauro de los géneros", como lo he citado en líneas más arriba, es precisamente por que ve en él una literatura mitad lírica y mitad científica. Científica, porque participa del razonamiento científico, examina lo más a fondo posible la realidad, para

aproximarse a la verdad de las cosas. Lírica porque es información verdadera con inspiración poética, con emoción. El -- creador del ensayo vierte sus reflexiones impregnadas de emoción, de profundo calor humano al surgir de lo más íntimo de su ser.

Didáctica y poesía

Mariano Picón-Salas, comparte con otros autores la opinión del mestizaje literario del género, pero ve en él la -- unión de la poesía con la filosofía²¹. El ensayista, al igual que el filósofo, se inquieta ante constantes inmortales de la existencia humana, es un pensador. "Pero a diferencia del filósofo especializado -dice Peter G. Earle- es pensador que se comunica con naturalidad, porque depende más de la intuición -- que de la lógica"²².

Filosofía y periodismo

Xavier Villaurrutia, omite la filiación lírica del ensayo cuando argumenta que está "equidistante del periodismo y del -- sistema filosófico"²³. Periodismo, porque contempla temas con temporáneos, se preocupa por problemas apremiantes o de intereses humano. Filosofía, al reflexionar sobre tópicos persistentes de la existencia del hombre.

Teoría, teoría de urgencia y teoría sugestiva

Pedro Laín Entralgo. -comentando sobre los ensayos de --

Ortega y Gasset- afirma que el ensayo español como género de creación intelectual y literaria es "sometiendo el ensayo a - ensayo... una sugestiva teoría de urgencia. Es a la vez teoría, teoría de urgencia y teoría sugestiva"²⁴.

Teoría.- El ensayo debe presentar una visión intelectual de un fragmento de la realidad, muestra su conexión con el - todo a lo que pertenece, que es el todo de lo real.

Teoría de urgencia.- Tiene el cometido de dirigir al lector hacia temas nuevos y enfoques novedosos de un tema conocido. Además, "el lector moderno, desbordado por múltiples ocupaciones, necesita la información actual, divulgadora y rápida del ensayo"²⁵.

Teoría sugestiva.- En el ensayo, tanto la forma como el asunto que trate se presenta de manera sugestiva, incitadora, capaz de despertar asombro o cierta respuesta. No es aspiración del ensayista verter verdades establecidas o informar - sobre ellas, por el contrario, está consciente de su función y considera un deber invitar a la reflexión sobre la realidad.

Pedro Laín Entralgo, al aludir a la sugestividad del ensayo lo enfoca tanto al contenido -sugestión de ideas- como a la forma -sugestión de estilo-, porque el ensayista tiene conciencia de que, aunada a la función social, aparece el aliento del creador.

"El valor del ensayo no depende del número de datos que aporte, sino del poder de las intuiciones que se vislumbren -

y de las sugerencias capaces de despertar en el lector"²⁶.

Preocupación por el estilo

Miguel de Unamuno, señala que de la profunda meditación, sigue la reexaminación de lo escrito "donde se pule el estilo y se precisan las ideas"²⁷. La preocupación estilística, es otro rasgo denominador del ensayo moderno, mismo que se da al unísono con la obra intelectual.

"Cualquier tipo de ensayo debe estar brillantemente escrito, debe llevar el sello del buen estilo. Simultáneos por tanto: la dimensión intelectual y la dimensión estético-literarias de una prosa castellana"²⁸. Razón por la cual, el género adopta la prosa poética y utiliza la metáfora como forma de expresión.

No obstante, en gran parte del ensayo hispanoamericano, - la preocupación por el estilo queda subordinada a la preocupación intelectual, porque prevalece en ella su funcionalidad, - "está definida por el contenido más que por la forma, y ese contenido supuestamente está comprometido con la interpretación de numerosas y fluctuantes realidades de Hispanoamérica"²⁹.

1.2 EL ENSAYO EN HISPANOAMERICA

El ensayo iberoamericano se perfila como categoría literaria durante la segunda mitad del siglo XIX, que es cuando adquiere pleno desarrollo, variedad temática y alta calidad -

estilística³⁰.

Tomando en consideración el deslinde realizado por Alfonso Reyes sobre "literatura en pureza" y "literatura ancilar", podemos distinguir en el ensayo dos cauces, una literaria y otra sociocultural. El ensayo en estudio corresponde al segundo grupo, que considero es el que más difusión ha tenido dado a la problemática sui generis de nuestra América Ibero.

Esta modalidad literaria siente la responsabilidad de definir la postura de nuestra América ante sí misma y ante el mundo y por ello tiende a la interpretación del pasado, a la intuición del futuro, a la revisión de la realidad; sus temas, por lo mismo están relacionados con ella: mestizaje, indigenismo, hispanismo, latinidad, neocolonialismo, entre otros.

La creación ensayística se vincula con su entorno sociológico, en mayor o menor grado y se pone "al servicio de las ideas sociales, políticas, económicas y culturales de los pueblos del continente"³¹.

1.3 LA RAZA COSMICA, ¿ES UN MODELO DE ENSAYO?

Después de haber hecho referencia a los atributos más comunes del ensayo moderno y a las peculiaridades temáticas del ensayo hispanoamericano, procederé a verificar si La raza cósmica pertenece a la citada categoría literaria.

Subjetividad y espontaneidad.— Se ha dicho de Vasconcelos que tal vez sea el hombre que de manera más elevada y profunda, haya pensado en la esencia de América³². Tal aseveración

creo que yo esté completamente justificada, en varias de sus obras hace patente su preocupación por el porvenir de las naciones iberoamericanas, es defensor apasionado de nuestro mestizaje, cree con fervor que el mundo latino es el representante y heredero de la civilización, de aquí a que le fuera asignado el calificativo de "Defensor de la raza".

Como resultado de la contemplación y meditación de su entorno, siente la imperiosa necesidad de darnos a conocer sus reflexiones de manera espontánea, desde lo más íntimo de su ser comunica con naturalidad su bagaje ideológico.

De esta suerte nosotros mismos hemos llegado a creer en la inferioridad del mestizo, en la irredención del indio, en la condenación del negro, en la decadencia irreparable del oriental. La rebelión de las armas no fue seguida de la rebelión de las conciencias. Nos rebelamos contra el poder político de España, y no advertimos que, junto con España, caímos en la dominación económica y moral de la raza que ha sido señora del mundo desde que terminó la grandeza de España³³.

Espíritu crítico.— Inunda al ensayo el sentimiento de inconformidad ante al sistema social que el positivismo habla creado, ante el intento una y otra vez repetidos de copiar el modo de ser ajeno, al que ha designado "período simiesco", ante la desunión de los pueblos latinoamericanos, ante el racismo sajón. De su desacuerdo surge la crítica, tal y como la siente la expresa, a veces hasta en tono peyorativo.

la estupidez napoleónica fue causa de que la Luisiana se entregara a los ingleses del otro lado del mar, a los yanquis, con lo que se decidió en favor del sajón la suerte del Nuevo Mundo³⁴.

Estilo ágil.- Es nota distintiva en sus creaciones literarias el estilo fluido, ligero y libre que emana del propio ritmo de su ser; tan ágil la prosa vertida en el ensayo que a veces da la impresión de que brotan al unsono un sinnúmero de ideas que por igual desea aprehenderlas todas.

Carácter no exhaustivo.- Por lo mismo que en el ensayo sólo vierte su enfoque, su punto de vista, no intenta ir más allá, está consciente que el género no es un tratado que busca todas las posibilidades del asunto.

Variedad temática.- Aunque sabido es que el ensayo hispanoamericano desde el siglo XIX, muestra preocupación constante por la realidad americana y sus posibilidades futuras, Vasconcelos tiene ensayos de diversa índole, filosóficos, literarios, históricos, etc.

Brevidad.- La raza cósmica es un ensayo breve, contiene cuarenta páginas; le acompañan las notas de un viaje que realizara Vasconcelos a la América del Sur como embajador para asistir al centenario de la Independencia brasileña y al cambio de poderes en la Argentina.

Mezcla de diversas ciencias y géneros literarios

Poesía.- La prosa vasconceliana es vigorosa y apasionada, está matizada con notas líricas, bellamente expresadas. La emoción poética que la prosa trasluce, está henchida de senti-

-miento, de calor humano, incitante, reclamadora, insta a sentirla con el mismo hálito de emoción con la que está vertida. Los párrafos subsecuentes son más elocuentes de cuanto se puede expresar.

Entonces la Humanidad entera se derramará sobre el trópico, y en la inmensidad solemne de sus paisajes las almas conquistarán la plenitud⁵⁵.

Una civilización refinada e intensa responderá a los esplendores de una Naturaleza henchida de potencias, generosa de hábito, luciente de claridades⁵⁶.

¡Cuán distintos los sones de la formación iberoamericana! Semejan el profundo scherzo de una sinfonía infinita y honda: voces que traen acentos de la Atlántida; abismos contenidos en la pupila del hombre rojo.
37.

David N. Arce ha declarado en A la y Antorcha de José Vasconcelos que en todos y en cada uno de sus libros "el sentimiento poético hace acto de presencia"³⁸.

Ciencia.- El ensayo comparte con la ciencia uno de sus propósitos: explicar la realidad lo más a fondo posible, acercarse a la verdad de las cosas. La raza cósmica, es resultado primeramente de las observaciones de la realidad, aunada a sus experiencias y reflexiones; intenta acercarse a la verdad de las situaciones, lo más a fondo, para encontrar los motivos de los males que aquejan a nuestra raza. "lejos de sentirnos unidos frente al desastre, la voluntad se nos dispersa en pequeños y vanos fines"³⁹.

Didáctica.- En este ensayo, se hace evidente la intención

didascálica, no tan sólo porque nos da a conocer el criterio vasconceliano, sino porque aporta lecciones históricas, sociales, filosóficas; quiere que advirtamos los errores de nuestros ascendentes hispanos o latinos, para que en el suelo ibero de América no se reproduzcan; señala los aciertos que han llevado a la raza sajona del Norte a convertirse en un Imperio, así como sus carencias; cita nuestros defectos y cualidades. Considero que el ensayo está impregnado de didactismo, él sabe como lo sabe también la Generación atencista, que nuestros pueblos requieren ser orientados, educados, formados a través de una filosofía propia. "Los pueblos modernos no poseen credos; atravesamos aún por un período crítico de reorganización" 40.

Filosofía.- Vasconcelos, no sólo en La raza cósmica vierte su inquietud y preocupación por la existencia humana, sino que va más allá, da a conocer la filosofía que considera deba albergar en el espíritu de nuestra raza. Porque como filósofo, no se conforma con los sistemas que existen, sino que intenta crear un sistema, inspirado en la reacción contra la filosofía racionalista.

Periodismo.- Una de las notas constantes del periodismo es la de informar acontecimientos inmediatos del hombre, sus problemas urgentes, el hoy y el aquí. La obra de Vasconcelos, comparte también con el periodismo por cuanto que manifiesta la circunstancia vivencial de Latinoamérica. Reflexiona sobre el presente, se apoya en el pretérito y desea anticipar el fu-

-turo.

Presente:

Atravesamos épocas de desaliento, seguimos perdiendo, no sólo en soberanía geográfica, sino también en poderlo moral⁴¹.

Pasado:

Los creadores de nuestro nacionalismo fueron sin saberlo, los mejores aliados del sajón, nuestro rival - en la posesión del continente⁴².

Futuro:

mediante el ejercicio de la triple ley, llegaremos en América, antes que en parte alguna del globo, a la - creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, la raza cósmica⁴³.

Teoría de urgencia.- Apremiante fue para él, dar a conocer su pensamiento, era necesario alertar a sus congéneres de cuanto ocurría y podía ocurrirles a los pueblos latinoamericanos; había que prepararse de inmediato, forjar en el suelo de América una civilización superior, urgía adelantar una teoría que propugnara por la unión de los pueblos hermanos. "Despojados de la antigua grandeza, nos ufanamos de un patriotismo exclusivamente nacional, y ni siquiera advertimos los peligros que amenazan a nuestra raza en conjunto"⁴⁴.

Teoría sugestiva.- Palpita en el ensayo una voluntad personal de sugerir un cambio, de pretender inquietar a los hombres: Vasconcelos se convierte en impulsor de una transformación social que pugna por una forma superior de vida. En efecto, en La raza cósmica habla de "la quinta raza que llenará

el planeta, con los triunfos de la primera cultura verdaderamente universal, verdaderamente cósmica"⁴⁵.

Estilo subordinado al contenido.— José Luis Martínez, -- considera que Vasconcelos prefiere en su prosa el estilo oratorio. Resultado de la intensidad y riqueza de su pensamiento ⁴⁶. Tal consideración tiene su fundamento. Vasconcelos en -- Monismo Estético alude a la doble finalidad que puede cumplir el estilo; la una, expresar y se rige por las leyes estéticas: "Todo estilo logrado expresa los acentos del yo creador, en formas inteligibles para otras conciencias"⁴⁷. La otra, convencer y obedece a procedimientos dialécticos. No obstante, -- agrega, una u otra de las dos tendencias predominan en los -- géneros literarios.

El género discurso, se presenta posterior a su concepción mental, pertenece "a un período combativo de las ideas"⁴⁸. En él la finalidad es convencer. De esta premisa concluyo que en La raza cósmica predomina este propósito, el estilo se da de -- manera espontánea; esto no quiere decir que descuide la expresión, porque se ha visto que le caracteriza un estilo fluido, -- palpitante, rico en reflexiones, mismo que se da al unísono -- que sus meditaciones.

1.4 EL GENERO LITERARIO

Antes de concluir este capítulo, juzgo prudente mencionar ciertas consideraciones sobre el género a fin de justificar la aseveración: el ensayo es un género literario.

Wolfgang Kayser en Interpretación y análisis de la obra literaria señala que el estudio del problema del género a través de la historia ha demostrado que el vocablo se usa en dos sentidos, uno para referirse a las tres clásicas divisiones - del género: épica, lírica y dramática y el otro, para citar - fenómenos literarios determinados: novela, tragedia, comedia, etc.⁴⁹. La asignación que he dado del ensayo como género literario, parte de este sentido.

La existencia de los géneros literarios ha sido tema de gran polémica entre teóricos, críticos e intelectuales interesados en la literatura; Benedetto Croce señala que no debería existir la división de géneros porque carece de sentido, - en realidad, cada obra literaria constituye su propio género. El, junto con partidarios de semejante consideración, se apoyan en el hecho de que "cada obra poética posee tan esencial singularidad y lo poético es tan individual y uno en sí mismo, que toda subordinación sólo puede apoyarse en exterioridades"⁵⁰.

El problema de los géneros literarios aún no concluye, - sin embargo es una concepción necesaria al responder a un - principio de orden, que consiste en clasificar a la literatura por tipos de organización o estructura⁵¹. Tzvetan Todorov indica que el género existe, simplemente porque es la expresión de una relación indispensable entre la obra nueva y las que ya existían; el deseo de escribir - comenta - proviene de - una experiencia previa que ha tenido el escritor con la literatura, "todo lo nuevo en literatura no es más que material -

antiguo vuelto a formar"⁵².

A partir del siglo XIX se toma conciencia de los rápidos cambios que se efectúan en la moda literaria; la nueva teoría de los géneros deja atrás el concepto normativo de los mismos, el de "género puro", no limita el número de categorías, no dicta reglas a los escritores y acepta la mezcla de géneros - que da por resultado géneros nuevos.

N O T A S

1. Lidia N. G. de Amarilla. El ensayo literario contemporáneo. Buenos Aires, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1951, p. 16.
2. Ibid., p. 17.
3. Arturo Souto. El ensayo. México, ANUIES, 1973, p. 13.
4. Miguel de Montaigne. Ensayos escogidos. México, U.N.A.M. Colección "Nuestros Clásicos". 1959, p. 63.
5. El ensayo literario contemporáneo, Op. cit., p. 16.
6. Antonio de la Nuez. Antiguos y nuevos métodos de penetración del ensayo. Venezuela, Anuario de Filosofía, Universidad de Zulia, 1965, p. 38.
7. Medardo Vitier. Del ensayo americano. México, Fondo de -- Cultura Económica, 1945, p. 46.
8. José Vasconcelos. Monismo Estético. Ensayos. México, Tip. Murguía, 1918, p. 24.

- 9 José Luis Gómez Martínez. El ensayo como género literario: Estudios de sus características. México, - - Abside, 1976, p. 21.
- 10 Ibid.
- 11 El ensayo literario contemporáneo, Op. cit., p. 88.
- 12 El ensayo, Op. cit., p.13
- 13 Ibid.
- 14 John Skirius. El ensayo hispanoamericano del siglo XX. - México, Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 10.
- 15 Ibid.
- 16 El ensayo como género literario: Estudios de sus características, Op. cit., p. 7.
- 17 Peter G. Earle y Robert G. Mead Jr. Historia del ensayo-hispanoamericano. México, Ediciones de Andrea, -- 1973, p. 11.

- 18 José Luis Martínez. El ensayo mexicano moderno. México, -
Letras Mexicanas, Fondo de Cultura Económica, 1958,
p. 9.
- 19 María Andueza. Siglo XX: Teatro y Ensayo. México, ANUIES,
1976, p. 72.
- 20 Del ensayo americano. Op. cit., p. 45.
- 21 El ensayo hispanoamericano del siglo XX, Op. cit., p. 11.
- 22 Peter G. Earle. El ensayo hispanoamericano como experien-
cia literaria. Canadá, Universidad de Toronto, - -
1970, p. 25.
- 23 El ensayo hispanoamericano del siglo XX, Op. cit., p. 12.
- 24 Siglo XX: Teatro y Ensayo, Op. cit., p. 53.
- 25 Ibid.
- 26 El ensayo como género literario: Estudios de sus caracte-
risticas, Op. cit., pp. 26 y 27
- 27 Ibid., p. 215.
- 28 Siglo XX: Teatro y Ensayo. Op. cit., p. 54.

- 29 El ensayo hispanoamericano del siglo XX, Op. cit., p. 19.
- 30 Siglo XX: Teatro y Ensayo, Op. cit., p. 72.
- 31 Ibid., p. 73.
- 32 Benjamín Carrión. José Carlos Mariátegui. El precursor, -
el anticipador, el suscitador. México, Sep Seten-
tas, 1976, p. 56.
- 33 José Vasconcelos. La raza cósmica. México, Espasa-Calpe -
Mexicana, 1982, p. 45.
- 34 Ibid., p. 20.
- 35 Ibid., p. 33.
- 36 Ibid., p. 34.
- 37 Ibid., p. 31.
- 38 David N. Arce. Ala y Antorcha de José Vasconcelos. México,
Boletín de la Biblioteca Nacional, Universidad Na-
cional Autónoma de México, 1951, Núm. 3, p. 16.
- 39 La raza cósmica. Op. cit., p. 18.

- 40 Monismo Estético, Ensayos. Op. cit., p. 70.
- 41 La raza cósmica. Op. cit., p. 17.
- 42 Ibid., p. 18.
- 43 Ibid., p. 53.
- 44 Ibid., p. 18.
- 45 Ibid., p. 18.
- 46 Itzhak Bar-Lewaw Mulstock. José Vasconcelos. Vida y Obra.
México, Editora Intercontinental, 1965, p. 205.
- 47 Monismo Estético. Ensayos. Op. cit., p. 22.
- 48 Ibid., p. 23.
- 49 Wolfgang Kayser. Interpretación y Análisis de la obra literaria. Madrid. Gredos, 1970. p. 438.
- 50 Ibid., p. 437.
- 51 René Wellek y Austin Warren. Teoría Literaria. Madrid, Editorial Gredos, 1962, p. 272.

52 *Helena Beristáin. Diccionario de Retórica y Poética. Mé-
xico, 1985, p. 239.*

CAPITULO SEGUNDO

TEMAS Y SENTIDO GLOBAL DEL ENSAYO

El objetivo de este capítulo queda designado en el Título, consiste en señalar los temas y el sentido global del ensayo. Para realizar tal acción, he recurrido a la obra de -- Teun Van Dijk Estructuras y funciones del discurso, que me ha proporcionado elementos metodológicos necesarios.

El contenido del capítulo contempla además de los temas y el sentido global del ensayo, la tipología del discurso literario, un sucinto glosario de términos, las macrorreglas empleadas, así como las consideraciones sobre coherencias global y lineal.

2.1 TIPOLOGIA DEL DISCURSO LITERARIO

La obra de Van Dijk, cita las propiedades generales del discurso literario y no de un discurso específico, menciona -- que en la actualidad "no existe una tipología del discurso sistemática y explícita"¹ y que de existir, debiera basarse en el conocimiento de las estructuras y funciones del mismo. No obstante, establece diferentes tipos de clasificación dependiendo de las funciones particulares de rasgos estructurales, éstos -

son: discursos persuasivos, narrativos, de sonetos y legales.²

Aludiendo a la tipología, Barthes reconoce tres grandes tipos:

- 1) discurso metonímico, característico del relato;
- 2) discurso metafórico, característico de la poesía lírica y de las obras de tenor sentencioso;
- 3) discurso entimemático, que es el discurso intelectual, silogístico, constituido por antecedentes y consecuentes.³

Helena Beristáin expresa que los tipos de discurso "pertenecen a una formación discursiva o se inscriben en ella",⁴ de tal suerte que la novela es un tipo inscrito en la formación discursiva literaria; el ensayo en la formación discursiva filosófica; los anales en la formación discursiva histórica; el artículo en la periodística; etc.

Atendiendo a la clasificación tentativa hecha por Van Dijk, el ensayo La raza cósmica, pertenecería al tipo discursivo "persuasivo", ya que tiene entre una de sus funciones persuadir al hombre hispanoamericano de que a pesar de los graves defectos de la raza - frente a las aptitudes del sajón del Norte quien ha integrado una nación poderosa- es el llamado a encabezar la marcha de la humanidad hacia la creación de una raza universal o cósmica, que conjuntará todos los tesoros de las razas anteriores.

Si me circunscribiese a la clasificación dada por Barthes, determinaría que la obra en estudio pertenece al discurso "entimemático", el ensayista ha vertido en él sus meditaciones, reflexiones, ideología, etc.

Si me limitase a la clasificación señalada por H. Beristáin, reconocería que su formación discursiva es "filosófica".

2.2 GLOSARIO

Tema.- Después de leer un discurso, es posible señalar su tema o temas, o lo que es lo mismo, el asunto o la esencia general; ellos hacen referencia al discurso en general, como un todo o como fragmentos más o menos grandes (párrafo, capítulo, etc.). El asunto del discurso se manifiesta a través de una secuencia completa de macroestructuras semánticas⁵:

Macroestructura.- La macroestructura semántica, es la reconstrucción técnica del tema o asunto del discurso⁶, es su estructura global, informa el contenido del mismo y la integran macroproposiciones. Tiene como finalidad transformar la información, reduciéndola o resumiéndola de tal suerte que de una secuencia de varias proposiciones se llegue a pocas o inclusive a una sola proposición. Una secuencia se integra con oraciones. A través de las macroestructuras se va obteniendo la interpretación global del texto.

Microestructura.- Es la estructura semántica local de un discurso que se da entre las oraciones y sus relaciones. Las microestructuras proyectan las macroestructuras, a través de sus respectivas proposiciones⁷.

Macroproposiciones.- Son las proposiciones de una macroestructura.

Microproposiciones.- Son las proposiciones de una microestructura.

Proposición.- Es el significado que subyace -la idea denotada- en una cláusula o en una oración⁸.

2.3 MACRORREGLAS

Las macroestructuras se derivan de las reglas de proyección semántica, Estas se encargan de vincular las proposiciones de las microestructuras con las de las macroestructuras textuales. Las reglas reciben el nombre de macrorreglas porque producen macroestructuras y tienden a reducir la información semántica⁹.

Las macrorreglas son las siguientes:

1. Supresión

Esta primera regla dice que se suprimirán todas las proposiciones que no tengan una función específica que desempeñar en la interpretación de otras proposiciones; sólo aparecerán las que sean textualmente pertinentes en la descripción de la macroestructura.

Las proposiciones suprimidas integran un grupo aparte y forman los detalles del discurso.

Aplicación de la regla

Proposiciones:

- 1) *Afirmación de la hipótesis de la Atlántida, cuna de civilización antigua.*
 - 2) *Huellas de la Atlántida bajo nieves de Groenlandia.*
 - 3) *La hipótesis explica mejor el proceso de los pueblos negro, rojo (atlante), amarillo y blanco.*
 - 4) *Lucubraciones de Ameghino sitúan el origen del -- hombre en Patagonia, tierra de formación reciente.*
- La proposición número 4, se ha eliminado al no ser textualmente pertinente.*

II. Generalización

La regla se aplica cuando de una secuencia de proposiciones, se forma una proposición que contiene el concepto derivado de la secuencia, la nueva proposición sustituye a la secuencia inicial.

En ocasiones, un tema del discurso puede estar explícito en el discurso mismo, en una determinada expresión, a tales expresiones se les conoce con el nombre de temáticas o tópicas; su función es importante en la comprensión del discurso.

Aplicación de la regla

Proposiciones:

- 1) *América tiene las más antiguas zonas del mundo.*
- 2) *Los Andes son viejos.*
- 3) *América es antigua, aún sus trazas de vida y de cultura.*

- 4) Ruinas arquitectónicas mayas, quechuas y toltecas, testimonian vida civilizada anterior.

De la secuencia anterior, las proposiciones 1, 2 y 4, han sido suprimidas por Generalización, la proposición 3 posee un concepto derivado, además por contener un tema del discurso se le denomina "expresión temática".

III. Construcción

Consiste en derivar una proposición que contiene implícitamente la información que se ha absorbido al aplicar la regla, ya que tal información es parte de nuestro conocimiento del mundo; por medio de ella suprimimos los detalles convencionales que provienen del marco de conocimientos.

Aplicación de la regla

Proposiciones:

- 1) Nuestro patriotismo debemos arraigarlo en Cuauhtémoc y Atahualpa y remontarlo a su fuente hispánica.
- 2) Educarlo en enseñanzas derivadas de derrotas de la Armada Invencible y Trafalgar.

De estas proposiciones se deriva una nueva proposición.

- 1) Nuestro patriotismo arraiguese en vínculos prehispanicos e hispanicos y edúquese en enseñanzas de viejas derrotas.

Advierte Van Dijk, que cada lector encontrará importantes ciertos tópicos del mismo texto, dependiendo de sus intereses, conocimientos, motivaciones, deseos, etc.

2.4 TEMAS DEL ENSAYO

De las macroproposiciones obtenidas en el nivel superior, sustraje los temas del discurso La raza cósmica; tales temas integran el armazón del discurso -empleando la terminología - de Barthes-, a continuación quedan designados.

- I. América es antigua.
- II. La Atlántida y América.
- III. La Historia posee un plan.
- IV. Latinidad y sajonismo.
- V. América, cuna de la quinta raza.
- VI. Teorías sociológicas.
- VII. Filosofía de la raza latinoamericana.

2.5 MACROPROPOSICIONES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

Desde el punto de vista de las relaciones que guardan entre sí las macroproposiciones, éstas pueden clasificarse en primarias o secundarias, dependiendo de que integren o no el tema o asunto del discurso; ello me sugirió asignar a las macroproposiciones que anoto con número romano el nombre de primarias, mientras que las restantes las denominé secundarias.

- I. Antigüedad social y geológica de América.
 1. Los Andes, vieja masa del planeta.
 2. Leyenda de la civilización nacida o derramada en nuestros bosques: Chichén Itza y Pa-lenque.

II. *La Atlántida y América.*

1. *Huellas en América.*

2. *En América prospera, decae y diseminase para injertar nuevas razas y retornar.*

III. *La Historia posee un plan.*

1. *Las razas plantean, cumplen su misión y se retiran.*

2. *América reservada para un objetivo superior.*

IV. *Latinidad y sajonismo.*

1. *Pugnas, incíase Armada Invencible, agráva se con derrota Trafalgar, ahora crisis en América.*

2. *Defectos y virtudes.*

V. *América, cuna de la quinta raza.*

1. *Tierra rica en recursos naturales.*

2. *Los inconvenientes tropicales serán superados científicamente.*

3. *En la Amazonia se fundará Universópolis.*

VI. *Teorías sociológicas.*

1. *Darwin, conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida.*

2. *Gobineau, la superioridad de la raza aria.*

3. *Spencer, la selección natural beneficiará a la raza.*

VII. *Filosofía de la raza latinoamericana.*

1. Pensamiento filosófico vasconceliano.

a.- Ley de los tres estados sociales.

b.- Pathos estético.

c.- Melodía y armonía.

d.- Amor y cristianismo.

Pude observar que las proposiciones del discurso se identifican con las unidades narrativas distribucionales; es sabido que ambas no tienen la misma importancia, unas integran -- las macroproposiciones (son verdaderos nudos del relato), -- otras sólo llenan el espacio del discurso o del relato; las unidades narrativas distribucionales que conforman los nudos del relato reciben el nombre de núcleos y las segundas de catalisis. La función de las catalisis es débil pero no nula, -- además son expansibles "al igual que la frase, el relato es -- infinitamente catalizable"¹⁰.

2.6 COHERENCIA LINEAL Y GLOBAL

A la propiedad semántica atribuible a una secuencia de oraciones se le designa coherencia lineal o local, siempre -- que los hechos que denote se relacionen de forma concebible. Las secuencias del ensayo La raza cósmica demuestran ser coherentes. A guisa de ejemplo transcribo una secuencia.

Proposiciones:

- 1) La raza atlántida prosperó y decayó en América, después de cumplir su misión, hasta reducirse en imperios azteca e inca.

- 2) Se traslada al decaer, a otros sitios: Egipto, India, Grecia, injertando razas nuevas.
- 3) El ario produjo al indostán al mezclarse con el dravídico, y con otras mezclas creó la cultura helénica.
- 4) En Grecia se funda el desarrollo de la civilización occidental, la blanca, que al expandirse llega a América para recivilizar y repoblar.

La coherencia global es también una propiedad semántica, sólo que se advierte en un nivel superior; se dice que existe cuando se puede asignar un tema o asunto al discurso, "sólo - si puede construirse una macroestructura para un discurso, - puede decirse que este discurso es coherente globalmente"¹¹. - La coherencia global se deriva de la lineal, son interdependientes.

El sentido del ensayo, está vertido a través de toda la obra, desde el principio nos hace reflexionar en la antigüedad de América, frente a la tradición de llamarla Nuevo Continente, acto seguido nos inquieta con la tesis de que los descubridores y conquistadores proceden de la raza atlántida, - que retornaron para servir de puente a un propósito que la historia ha marcado.

Caracterizó al latino su disposición al mestizaje, por ello tiene una misión trascendental en la formación de la quinta raza, mezcla de las ya existentes, sin exclusión.

Además, América se quedó como reserva de la humanidad, - porque la raza cósmica florecerá en la zona tropical americana.

-na, cuya capital se situará en la Amazonia.

Por último, dice Vasconcelos, que la quinta raza vivirá en el tercer período o estado social, donde la conducta se orientará en busca del sentimiento creador y la belleza, la vida no tendrá norma, la voluntad será libre. La selección de parejas se convertirá en obra de arte. Dogma fundamental de la raza universal será el amor de todos los hombres.

N O T A S

- 1 Teun A. Van Dijk. Estructuras y funciones del discurso. - México, Siglo Veintiuno Editores, 1983, p. 115.
- 2 Ibid., p. 116.
- 3 Helena Beristáin. Diccionario de Retórica y Poética. México, Editorial Porrúa, 1985, p.154.
- 4 Ibid., p. 240.
- 5 Estructuras y funciones del discurso, Op. cit., p. 42.
- 6 Ibid., p. 43.
- 7 Ibid., p. 45.
- 8 Ibid., p. 27.
- 9 Ibid., p. 47.
- 10 Roland Barthes y otros. Análisis estructural del relato. México, Premia Editora, 1985, p. 17.
- 11 Estructuras y funciones del discurso, Op. cit., p. 45.

CAPITULO TERCERO

CONTEXTO SITUACIONAL

En este capítulo sitúo a grandes rasgos, la personalidad de José Vasconcelos, en el instante en que da principio su actividad intelectual y política, que por sabido representa un momento de gran trascendencia para la historia del México contemporáneo, el inicio de la Revolución, hasta 1925, que por su oposición al callismo, decide exiliarse por voluntad propia en Europa.

Al final de este apartado, me refiero a las ideas que a mi juicio originaron la concepción de La raza cósmica.

3.1 ANTECEDENTES

Al principiar el siglo XX, el país vivía el ocaso de la Dictadura de don Porfirio Díaz, reinaba un ambiente de opresión económica, intelectual y política.

En el aspecto económico, el porfiriato respondía a las exigencias de un grupo reducido, el que únicamente era gratificado por el régimen de "Orden y Progreso", el origen del mismo

se remontaba a la figura de don Gabino Barreda, quien fuese - llamado por Juárez para colaborar en la reforma educativa del país; se instituyó el positivismo como corriente filosófica, - a cuya primera generación, pertenecía en su mayoría este --- grupo conocido con el nombre de los "científicos".

En el año de 1867, poco antes de que se publicara la Ley Orgánica de Instrucción Pública, Barreda había manifestado que -- era necesario "liberar la conciencia de los mexicanos de su - servidumbre mental al colonialismo, al teologismo...por medio de la educación adecuada".¹

En lo que concierne a la política, ésta hablase negado - en nombre del orden, orden que era considerado como la base - del progreso. La libertad había llevado al país a la anarquía, por ello era necesario subordinarla al orden; por lo pronto, - convenía dirigir a la nación a través de una tiranía. Francis - co G. Cosmes, en el periódico liberal La Libertad, opinaba -- "ya hemos realizado infinidad de derechos que no producen más que miseria y malestar a la sociedad. Ahora vamos a ensayar - un poco de tiranía honrada a ver qué efecto produce"². Esta - tiranía "honrada" sería la del porfiriato.

Las ambiciones económicas y sociales de los "científicos" tuvieron amparo en la dictadura, bajo la égida del positivismo; pero como la doctrina comtiana no respondía plenamentee - a sus intereses "libertad de enriquecimiento, sin más límite - que los de la capacidad de cada individuo"³, adaptaron la --

teoría ofrecida por Spencer y Mill, aunada al evolucionismo de Carlos Darwin.

Los seres luchan por hambre, luchan impulsados por su instinto de conservación, luchan por adaptarse al medio; y en esa lucha sólo los más aptos sobreviven, só lo aquellos que han conseguido triunfar en la selección natural, que dijo Darwin, consiguen sobrevivir y desarrollarse ⁴.

Justo Sierra había señalado que la causa de nuestra organización débil era el desorden y que a nuestro lado, emergía "un maravilloso animal colectivo, para cuyo enorme instinto no hay alimentación suficiente"⁵. Frente a él estamos expuestos "a ser una prueba de la teoría de Darwin"⁶. No obstante, Justo Sierra desde 1874 había rechazado el contenido doctrinario del positivismo y se había opuesto a algunas de sus tesis centrales⁷.

3.2 EL ATENEO DE LA JUVENTUD

En el segundo lustro del siglo, un grupo de jóvenes intelectuales -Antonio Caso, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, -- principalmente-, sentía la necesidad de un cambio, presentían que habían sido educados bajo una impostura y se dan a la tarea de leer, meditar y comentar entre sí, autores y obras que habían sido proscritas del plan educativo -Boutoux, Bergson, - Platón, Kant, James, Nietzsche, Schiller, Schopenhauer, Wilde, Croce, etc.-. Su inquietud intelectual, no sólo nace de las lecturas, sino también en las aulas. Algunos de sus profesores --

habían externado ideas antipositivistas, entre ellos se encuentra Justo Sierra, a quien debe la generación declara Vasconcelos, conciencia definitiva de su propio momento, José Ma. - Vigil, Ezequiel A. Chávez, entre otros. Pronto estos jóvenes dan un paso más, crean una Sociedad de Conferencias y se dedican a través de discursos, a divulgar su postura antipositivista, así como su simpatía por las obras desterradas; consideraban que de esta forma propagarían el amor por las ideas nuevas y nobles.

Su presencia es todo un acontecimiento en la vida intelectual del país; se significa que un grupo minoritario deseoso de renovación intelectual, se separa del resto de los - estudiantes educados en la filosofía oficial, para respirar - una cultura más amplia.

Poco antes del Centenario de la Independencia de México, este grupo, conocedor ahora de doctrinas no positivistas, - habla madurado una forma de pensamiento propio y para dar - cuerpo a sus ideas, funda en 1909 el Ateneo de la Juventud. - La incorporación al grupo del dominicano Pedro Henríquez Ureña es muy valiosa, ya que da rigor académico a la nueva agrupación.

Se le designa nueva, no únicamente por la juventud de - sus integrantes, como señalase Vasconcelos, sino con mayor legitimidad por estar inspirada en una estética diferente a la - de sus antecesores inmediatos, "una manera de misticismo fun-

dado en la belleza, una tendencia a buscar claridades inefables y significaciones eternas"⁸.

Para los actos conmemorativos de la Independencia, el Ateneo organiza una serie de conferencias con la presencia de algunos "científicos" y miembros del gabinete, José Vasconcelos presenta la última conferencia del ciclo "Don Gabino Barrera y las ideas contemporáneas". En esta brillante disertación, Vasconcelos reconoce que en su momento, Barrera ha sido un renovador, ha enseñado una manera diferente de pensar y ha capacitado para la asimilación de la cultura europea, su enseñanza aunque limitada ha dado frutos.

De entre los rasgos comunes que perfilan a esta generación de intelectuales, destacan: inconformidad con el positivismo, preocupación por lo mexicano e hispanoamericano, afición a Grecia, vivo espíritu filosófico capaz de apreciar los conceptos del mundo, de la vida y de la sociedad.

Los "ateneístas", no sólo criticaron la filosofía oficial, sino también la personalidad de Porfirio Díaz y su régimen, consideraban que no percibía la realidad material y espiritual del país, ni se daba cuenta de la imposibilidad de continuar inamovible. Vasconcelos condena al régimen por que ha detenido el proceso de avance nacional iniciado en la Reforma.

3.3 LA REVOLUCIÓN MEXICANA

La Revolución era inaplazable, única forma posible de acabar con la dictadura. Las ideas de Madero dan cuerpo a las inquietudes del pueblo y generan en Vasconcelos su adhesión inmediata.

En realidad, El mismo expresa, que motivos personales de queja contra el régimen no los tiene, pero sí le repugna la situación podrida y detestable de la dictadura, además de atropellos constantes. Al lado de otros maderistas funda el Centro - Antirreeleccionista de México, es autor del lema "Sufragio efectivo y no reelección", para indicar que debía consumarse la -- función ciudadana del voto. No participa en hechos de armas, -- sino que representa la labor proselitista del maderismo. Se en carga de la publicación del órgano oficial del partido El Anti rreeleccionista y encabeza labores en provincia tendientes a -- crear y multiplicar los clubes maderistas.

Al triunfo de Madero, recibe la honrosa invitación de integrarse al gobierno, más El no acepta la designación y continúa ejerciendo su profesión de abogado. Es nombrado por sus -- amigos presidente del Ateneo y la agrupación se eleva al rango de Ateneo de México, cuyas acciones se amplían considerablemente; se elabora un programa que se proponía rehabilitar el pensamiento de la raza, así como ofrecer una orientación humanista en favor del pueblo, para lo cual se crea la Universidad Popular Mexicana.

3.4 SECRETARIO DE EDUCACION

A causa del ritmo que imponían los acontecimientos revolucionarios-traiciones, imposiciones, asesinatos-, Vasconcelos se ve en la necesidad de dejar el país en reiteradas ocasiones, ya que siempre manifestó abiertamente y con absoluta-sinceridad sus convicciones y sus desacuerdos.

En el año de 1920, el Presidente Adolfo de la Huerta, de signa a Vasconcelos Rector de la Universidad, iniciándose en este período una verdadera revolución educativa y cultural; -trabaja afanosamente en la campaña para federalizar la educación pública. En 1921 se establece la Secretaría de Educación Pública. El Presidente Alvaro Obregón otorga a Vasconcelos el honor de ser el primer Director. Al frente de la Secretaría, -pone de inmediato en marcha un proyecto para alfabetizar la -población y elevar el nivel cultural del mexicano. En lo concerniente a la educación de los indígenas, tenía la convic---ción de que era preferible assimilarlos a través del castellano y de su integración a las escuelas públicas. Estaba en total desacuerdo con el sistema norteamericano de segregación -racial; el ideal sociocultural vasconceliano era el de integrar una raza mestiza homogénea⁹.

Su labor como educador fue breve pero fecunda, no es mi-intención mencionar cada uno de sus grandes aciertos, pero sí desearla no pasar por alto el hecho de que diera a la mujer,-

por vez primera en la historia, una función social importante que desempeñar, pensaba que la nueva época exigía un cambio en el sitio de ella, así que consideró el magisterio un lugar digno y útil¹⁰.

Octavio Paz señala que Vasconcelos encarna el afán revolucionario de buscar la reintegración a nuestro pasado, a nuestra raíz, a nuestro origen. Considera que al mismo tiempo que Vasconcelos prolonga la tarea que iniciara Justo Sierra, de expandir la educación elemental y de mejorar la enseñanza superior y universitaria, intenta fundar la educación sobre bases de nuestra tradición que el positivismo había ignorado; la nueva educación se apoyaba en "la sangre, la lengua y el pueblo"¹¹. Afirma Paz, que Vasconcelos "es el fundador de la educación moderna en México"¹².

Propuso cinco valores, que marcan un nuevo rumbo para la educación mexicana:

Primero.- Hacer de México y América Latina, el centro de una nueva y gran síntesis cultural.

Segundo.- El concepto de gran síntesis humana partirá de la idea de hispanidad, como cultura mestiza esencialmente y que sirva de base al concepto de mexicanidad.

Tercero.- El agente de esa labor, será un hombre capaz de -- servir, desinteresado por excelencia.

Cuarto.- Este hombre enseñará a valernos del industrialismo, no como fin en sí mismo, sino como medio para un -- propósito más alto.

Quinto.- Mexicanizar tanto la ciencia como el saber.¹³

En 1924, después de la inauguración del Estadio Nacional, Vasconcelos renuncia a la Secretaría de Educación, a causa -- entre otros motivos, de no recibir el mismo apoyo y libertad -- que antes le otorgara Obregón, la designación de Calles como -- sucesor, diferencias políticas en el gabinete.

Ese mismo año se lanza como candidato a la gobernatura -- de su Estado, Oaxaca, cuyo triunfo está seguro de obtener, pe -- no fracasa; Él concibió este hecho como un fraude electoral.

3.5 EL EXILIO

Un año más tarde, el 11 de mayo de 1925, parte al exilio voluntario a Europa; su oposición al régimen callista es -- abierta, los postulados revolucionarios hablan sido violados -- y está en desacuerdo total con el militarismo triunfante y -- omnipotente. Parte del Puerto de Veracruz, con destino a Euro -- pa en un barco francés. Los periódicos apenas si hablan publi

cado la noticia de su viaje, ya que no lo hacía con pasaporte diplomático, ni en paz con el gobierno. El barco se detuvo en La Habana, en donde amigos suyos se presentaron y le dieron buena acogida. Vargas Vila también se encontraba en La Habana, era hombre que percibía sueldo del Gobierno callista, pero se mostró prudente ante las declaraciones sobre educación del exministro. Mencionó que al dejar Vasconcelos el Ministerio de Educación, tenía pensado escribir cinco libros que serían cinco lámparas en el Continente.

Poco antes de que iniciara este viaje, hablaba de la necesidad de guardar lo mejor de su energía para la terminación de su Teoría de la raza cósmica, misma que se había propuesto publicar en Madrid.

Estando en la capital de España y sintiéndose en tierra propia, relata Vasconcelos en El desastre, reconocido en las calles y en los cafés y halagado por sus amigos y como es obligado que el extranjero hable, decidió salir del compromiso leyendo las páginas centrales de La raza cósmica¹⁴. Una de las mayores salas se había llenado, el público había estado muy atento e interesado con el llamado al surgimiento en América de una cultura de base española.

Al día siguiente los diarios publicaron las crónicas del acto, así como comentarios sobre la tesis. Maeztu expresó que hallaba peligroso un período estético de la cultura, cuando -

la base de todo era el deber; a lo que Vasconcelos le contestó que en el período estético se supone "que ya se cumplió el deber y que se ha sobrepasado, para entregarse sin preocupación al júbilo del ser, al prodigio de participar en el Ser"¹⁵.

Decidió no prolongar por más tiempo su estancia en España, ya que había tomado posición ideológica en el conflicto entre los republicanos y la Monarquía. Manifiestó que la Monarquía en España, al igual que Calles en México, representan "la impostura pública"¹⁶. Vasconcelos se despidió de Madrid por conducto de El Sol, a donde había remitido una carta fechada en Barcelona, el 13 de agosto de 1925, y que tres días más tarde era publicada.

Me voy de España lleno de gratitud por lo que he visto, - por lo que he aprendido y por el afecto que me ha rodeado en cada momento de este inolvidable viaje 17.

Y, una vez más aparece el incansable revolucionario, ante sus convicciones y su verdad.

Si por herencia se nos da una patria injusta, tenemos el deber de corregirla y de tornarla justa. Si heredamos una patria oprimida tenemos el deber de libertarla... Fundamentalmente no es la patria una cosa que se hereda, sino una cosa que se construye, y todo constructor está obligado a hacer que la obra coincida con el ideal 18.

Más adelante, instalado en París y al lado de su familia, cita que la publicación de La raza cósmica le había dado alguna notoriedad madrileña y que había recogido comentarios satis

factorios. No obstante, sobre las citas que de Vasconcelos se han hecho en periódicos y revistas nacionales, no aparece ninguna de aquella época sobre la publicación del ensayo; tampoco se tienen en la Hemeroteca Nacional, ni en la Biblioteca de México las publicaciones españolas; de aquí que Emmanuel -- Carballo, para el material de su obra Protagonistas de la Literatura mexicana, tuviera que solicitar a una amistad en España el texto de la misiva de Vasconcelos, aludida renglones -- arriba.

3.6 GENESIS DE LA RAZA COSMICA

La concepción de La raza cósmica, desde mi punto de vista se va gastando en gran parte, desde que fuera miembro del Ateneo, en la conferencia "Don Gabino Barrera y las ideas contemporáneas" (1910), manifiesta su postura filosófica, dice -- que anteriormente la filosofía se preocupaba por la representación, en adelante la preocupación del filósofo será la cosa en sí, con datos universales. Señala que el impulso vital es inmaterial, el concepto profundo de una corriente de infinitas potencias que recorre lo íntimo de nuestras vidas da sitio a nuevas esperanzas, nuevas virtualidades. De este concepto nace el "sé tú mismo" de Ibsen, ese deseo de ser uno -- mismo y no reflejo de otra vida y de otras acciones. Expresa además su rechazo al pragmatismo americano, del que dice no ha prestado a la civilización servicio alguno, ni en adelante -- intelectual ni en moral noble y ejemplar.

Sólo, el pensamiento filosófico que abarca los tres problemas sensibilidad, intelecto y moral ha podido subsistir a través de los siglos, renovándose en sistemas fecundos, para el adelanto de la naturaleza y de la vida; concluye que el -- anhelo renovador ha principiado ¡El mundo que una filosofía -- bien intencionada pero estrecha quiso cerrar, está abierto!... ¡Camina erguido, hombre de ideal!¹⁹

Más tarde en julio de 1916, en la Universidad de San Marcos en Perú, lee la conferencia "El movimiento intelectual contemporáneo de México", en ella expone entre otros aspectos, el interés que tienen las naciones, de encaminarse a formas de organización más amplias, en donde más que el interés y la necesidad, las guiara acertadamente el sentimiento, como si ésta -- "operase en una poderosa humanidad que sólo se conforma con -- realizar lo más alto de sus anhelos"²⁰. Nuestros países, prosigue, cultivan el amor hacia su patria y hacia la patria continental, preparan el advenimiento, colaboran en armonía al -- progreso.

La América hispana, a diferencia de la sajona, no fue -- hecha con los mismos hijos del continente antiguo, sino que es obra de mestizos, de razas por la sangre y de todas las culturas por el espíritu. Nuestra patria y nuestro tiempo es el -- porvenir, nuestro genio sólo se satisface con la amplitud de -- lo universal.

Estando en la Secretaría, la inspiración sobre la enseñanza de los indios, confiesa en sus Memorias, le había venido de la tradición española y que además servía de apoyo para oponerse a las doctrinas norteamericanas que se venían infiltrando y que se fundaban en la etnografía positivista que exagera las diferencias raciales. Los educadores españoles por intuición y -- por experiencia, fusionaron las castas en la escuela y la cultura, la fusión trajo como resultado la homogeneidad de nuestra - raza nacional.

Esta tesis etnográfica -cita en El desastre-, puesta en - práctica en el sistema educativo, era tesis central del programa, consistía en la igualdad de los hombres ante el espíritu, - la desarrollé más tarde en La raza cósmica.

En la misma obra comenta, que de la tesis publicada en los días de la Secretaría Ley de los Tres Estados - el materialista, el metafísico y el estético-, se derivaba la Teoría de la - raza cósmica.

Es importante mencionar también, que influyeron en la concepción de la obra, los estudios sobre el origen de las civilizaciones griega e hindú, por cuanto que podían tener una aplicación profética o premonitoria al futuro de México: las sociedades atraviesan por procesos de etapas definidas,

la historia de todas las naciones muestra el surgimiento de la civilización a partir de turbias prehistorias salvajes, con invasiones y luchas de tribus, hasta configurar

un mestizaje que logra una personalidad, una nación (unidad del pueblo en instituciones, religión, costumbres, lengua visión histórica) y una estética. 21

En 1919, al salir a la luz publica Estudios Indostánicos, expresa Joaquín Cárdenas, Vasconcelos apunta la tesis del mestizaje como punto de partida para la evolución creativa y ascendente de la humanidad, por lo que para Cárdenas la concepción inicial de La raza cósmica, parte de esa publicación 22.

En el discurso pronunciado en el acto inaugural del edificio de la Secretaría de Educación, expresa que en la ejecución de la obra, sólo intervinieron ingenieros, artistas y operarios mexicanos, por que se quería que la casa fuese a semejanza de la obra espiritual que ella albergarla, una empresa genuinamente nacional en el sentido más amplio del término.

inacional no porque pretende encerrarse obcecadamente -- dentro de nuestras fronteras geográficas, sino por que se propone crear los caracteres de una cultura autóctona hispanoamericana! Algo de esto quise expresar en las figuras que decoran los tableros del patio nuevo, en ellas: Grecia, madre ilustre de la civilización europea de la que somos vástagos... España aparece en la carabela que unió este continente con el resto del mundo, la cruz de su misión cristiana y el nombre de Las Casas, el civilizador. La figura azteca recuerda el arte refinado de los indígenas y el mito de Quetzalcóatl, el primer educador de esta zona del mundo. Finalmente en el cuarto tablero aparece el Buda... como una sugestión de que en esta tierra -- y en esta estirpe indoibérica se han de juntar el Oriente y el Occidente, el Norte y el Sur, no para chocar y destruirse, sino combinarse y confundirse en una nueva cultura amorosa y sintética. 23

De lo anteriormente expuesto se puede observar que ciertos factores ideológicos, así como vivencias personales que no

fueron expuestas, influyeron en el ánimo de Vasconcelos para la creación de La raza cósmica, entre ellos está: su oposición al positivismo, la corriente espiritualista frente al pragmatismo y materialismo sajón, la sublimación del ideal bolivariano ante el imperialismo norteamericano, la búsqueda de la identidad nacional y racial con apego a nuestras raíces hispánica e indígena, la apología al mestizaje basada en la tradición española, - estudios sobre el origen de las civilizaciones griega e hindú; - además de las experiencias que tuviera cuando niño en la frontera con Estados Unidos -prejuicio racial e imposición territorial del sajón, el asalto de los apaches, la educación religiosa y moral materna-; más tarde como adolescente en Campeche - guerra de Estados Unidos contra España, temor hacia la imposición territorial en la península yucateca por el norteamericano, rebelión de los mayas-.

3.7. LA INTELECTUALIDAD MEXICANA DURANTE EL EXILIO DE VASCONCELOS

Circunstancial fue la misiva de Manuel Gómez Morán dirigida a Vasconcelos el 3 de noviembre de 1925 y la aparición de La raza cósmica, en la segunda mitad de ese mismo año. A primera vista daría la impresión de que Vasconcelos con la publicación de la obra, constataba al requerimiento de Gómez Morán, - como representante de la juventud latinoamericana.

Quisiera decirle una cosa que no es un consejo sino una súplica. No se imagina usted hasta qué grado se necesita en estos momentos en México un guía moral 24.

A mi juicio, demuestra que Vasconcelos sabía que la juventud iberoamericana necesitaba ser orientada y estar consciente del deber que tenía en la formación de la nueva etnia y en el porvenir del Continente. Como Rodó, su maestro, él sería guía espiritual de las nuevas generaciones.

N O T A S

- 1 Leopoldo Zea. El positivismo en Estudios de Historia de la Filosofía en México, México, U.N.A.M. 1980, - p. 230.
- 2 Ibid., p. 238.
- 3 Ibid., p. 239.
- 4 Rosa Krauze de Kolteniuk. La filosofía de Antonio Caso. México, U.N.A.M., 1977, pp. 115 y 116.
- 5 El positivismo en Estudios de Historia de la Filosofía en México, Op. cit., p. 241.
- 6 Ibid.
- 7 Fernando Salmerón. Los Filósofos Mexicanos del Siglo -- XX en Estudios de Historia de la Filosofía en -- México. México, U.N.A.M. 1980. p. 249.
- 8 Juan Hernández Luna. Conferencias del Ateneo de la Ju-- ventud. México, U.N.A.M. 1984, p. 15.

- 9 Felipe Garrido y John Skirius. Vasconcelos. Revolución, prensa y educación en Revista de la Universidad de México. México, U.N.A.M., octubre de 1982. -- Nám. 18, pp. 3 y 4.
- 10 José Joaquín Blanco. Se llamaba Vasconcelos. México, -- Fondo de Cultura Económica, 1977. p. 109.
- 11 Octavio Paz. El laberinto de la soledad. México, Fondo- de Cultura Económica, 1977, p. 109.
- 12 Ibid.
- 13 Edgar Llinds Alvarez. Revolución, educación y mexicanidad. La búsqueda de la identidad nacional en el pensamiento educativo mexicano. México, U.N.A.M., 1979, pp. 167 y 202.
- 14 José Vasconcelos. Memorias II. El desastre. El proconsu lado. México, Fondo de Cultura Económica, 1982, - p. 340.
- 15 Ibid., 341.
- 16 Ibid., p. 348
- 17 Emmanuel Carballo. Protagonistas de la literatura mexicana. México. Lecturas Mexicanas, SEP, 1986, p. 55

- 18 Ibid.
- 19 José Vasconcelos. José Vasconcelos y la Universidad. Introducción y selección de Alvaro Matute. México, U.N.A.M., 1983, p. 34.
- 20 Ibid., p. 38.
- 21 Se llamaba Vasconcelos. Op. cit., p. 84.
22. Joaquín Cárdenas Noriega. José Vasconcelos. Guía y Profeta. México, Editorial PAC 1985, p. 130.
- 23 José Vasconcelos. Textos sobre educación. Introducción y selección de Alicia Molina. México, SEP, 1981, p. 216.
- 24 Enrique Krauze. Caudillos culturales en la Revolución Mexicana. México, SEP, Siglo XXI, 1985, p. 267.

CAPITULO CUARTO

CONTEXTO REFERENCIAL

En sentido amplio, la palabra contexto denota el marco - de referencia con respecto al cual los signos lingüísticos adquieren un significado determinado. En el capítulo anterior -- hice alusión al contexto situacional que imperaba en el país, - en el momento en que surgía la figura de Vasconcelos, ello per mitió apreciar la corriente ideológica que nutría su pensamien to.

En este capítulo, citaré el contexto referencial al que - alude nuestro ensayista, para lograr una interpretación lo más amplia posible de La raza cósmica. Por la gama de referencias, el contexto podría dividirse en códigos: geográfico, histórico, sociológico, ideológico, etc. pero en la presentación de los mis mos atenderé al orden que establecí en el capítulo segundo, conforme a sus temas, con el propósito de dar la mayor unida d posible a este trabajo.

4.1 AMERICA ES ANTIGUA.

Principia el ensayo, con la reflexión del equívoco de nom brar Nuevo Mundo a nuestro continente: tal aseveración la apo-

-ya en las siguientes premisas: América posee zonas muy antiguas, la masa de los Andes es un ejemplo, hay vestigios de vida civilizada anterior como lo testimonian las ruinas mayas, quechuas y toltecas; por lo tanto, si "somos antiguos geológicamente y también en lo que respecta a la tradición icómo podemos seguir aceptando esta ficción inventada por nuestros padres europeos de la novedad de un continente..."¹.

El proceso de los pueblos -considera Vasconcelos- se explica mejor por la Teoría de la Traslación de los continentes y la hipótesis de la Atlántida, que por las elucubraciones - del geólogo Florentino Ameghino, el cual sitúa el centro de la aparición humana en la Patagonia.

La teoría emitida por el geofísico alemán Wegener, de la traslación de los continentes, afirma extraordinariamente la versión de los Imperios étnicos de la prehistoria. "Según esta tesis, todas las tierras estaban unidas formando un solo continente, que se ha ido disgregando"². Desde el punto de vista personal, a Vasconcelos le convence más esta teoría que las migraciones humanas sobre puentes desaparecidos, además, cree que de ella se puede suponer que una raza, una vez que se desarrolla, alcanza su apogeo y decae, es reemplazada por otra.

Sobre el particular, Paul Rivet en Origen del hombre americano emite el siguiente juicio, "en cierta medida esta teoría -Wegener- satisface más al espíritu que la multiplicidad de puentes continentales, que los geólogos se ven obligados a imaginar para explicar los mismos hechos"³. Además, las formas de los continentes hoy separados coinciden y de acercar sus -

orillas imaginariamente, los contornos encajarían con gran exactitud y se comportarían como piezas de un rompecabezas.

Conforme las investigaciones progresan, dice nuestro ensayista, se afirma la hipótesis de la Atlántida, como cuna de una civilización que hace millares de años floreció en el continente desaparecido y en parte de lo que hoy es América⁴. - Está viva la leyenda de una civilización que naciera o se desarrollara en nuestros bosques y cuyas huellas persisten en Chichén Itza, Palenque o en cualquier otro lugar en donde perdura el misterio atlante.

4.2 LA ATLANTIDA.

Desde Platón, el tema de la Atlántida ha dado origen a numerosas hipótesis, no obstante, ellas coinciden en estimar que existió un continente o isla sumergida en el sitio que ocupa el Océano Atlántico o parte de él.

Antecedentes

El primer hombre que cita y describe la Atlántida es el filósofo griego Platón, quien en los últimos años de su vida se refirió a la Atlántida en dos famosos diálogos. Timeo y Critias. En el primero, resume una conversación sostenida entre su antepasado Solón con un sacerdote egipcio, hacia el año 569.

frente al estrecho que vosotros...denomináis las columnas de Hércules existía una isla. Esta isla era mayor que Libia y el Asia reunidas... En esta isla atlántida sus reyes habían llegado a constituir un grande y poderoso Estado... A esta potencia se le antojó un

día reunir todas sus fuerzas para someter de golpe a nuestro país, al vuestro y a todos los pueblos situados aquende el estrecho... fue cuando vuestro Estado mostró al mundo su valor y su poderío... arrojó los mayores peligros, triunfo de los invasores... Mas en los tiempos sucesivos ocurrieron intensos terremotos e inundaciones, y en un solo día, en una noche fatal, todos los guerreros que había en vuestro país fueron tragados por la tierra que se abrió, y la isla Atlántida desapareció entre las olas...⁵.

En Critias, Platón da un resumen del Timeo y, tras haber se referido a la Atenas primitiva, describe detenidamente la Atlántida y el origen mitológico de sus habitantes. Los dioses, relata, se hablan repartido en épocas remotas las diferentes comarcas de la tierra; a Neptuno le correspondió la Atlántida, quien con la mortal Cleito tuvo cinco pares de hijos varones, por ello dividió la isla Atlántida en diez partes y da a su primogénito los campos más vastos y ricos del país y lo nombra principal soberano con ascendencia sobre sus hermanos, reyes también de las restantes partes del territorio. -- Atlas se llamó el rey de reyes, el primogénito, de él es precisamente de quien la isla y aquel mar tomaron su nombre.

El país era fértil, tenía animales domésticos y minas de metales preciosos; el palacio de los reyes poseía una doble muralla de piedra, recubierta de metal; en el templo se erguía una gigantesca estatua de Poseidón. En la ciudad hablan fuentes de agua fría y caliente, un bosque sagrado de gran belleza, abundantes prados, altas montañas. Durante mucho tiempo, la Atlántida tuvo un gobierno sabio hasta que el elemento divino degeneró y dominaron las pasiones humanas, entonces Zeus, viendo la degradación a la que había caído un pueblo que antaño ha

-bla sido tan noble, decidió darle castigo a fin de inducirlo nuevamente al sendero de la virtud.

Posturas

De la investigación que he realizado, puedo determinar - que existen cuatro posturas que contemplan el tema de la Atlántida, la Atlantista, la Mitológica, la Mixta y la Moderna.

I. La Atlantista, argumenta la existencia real de la isla o continente, e interpreta literalmente y da valor de relato histórico a los Diálogos de Platón. Afirma que existió en tiempos antiquísimos, hace aproximadamente 12 000 años 6, el Continente Atlantis o Atlántida cuyos rastros perduran en las islas Azores, Madera, Canarias, Cabo Verde; es decir, considera la Atlántida como una realidad prehistórica.

El descubrimiento de América puso de moda, nuevamente, - el tema de la Atlántida. Se dice que Fernando Colón en su Vida del Almirante comenta que "Cristóbal Colón debió su descubrimiento a la creencia en la realidad de la Atlántida"⁷. - - El célebre historiador Francisco López de Gómora, en su Historia General de las Indias, argumenta:

pero no hay para qué disputar, ni dudar de la Isla - Atlántida, pues el descubrimiento y conquista de las Indias allanan claramente lo que Platón escribió de - aquellas tierras; y en México llaman al agua Atl: vocablo que parece (ya que no sea) al de la Isla. Así - que podemos decir, cómo las Indias son la Isla y tierra firme de Platón⁸.

En 1887 Jacinto Verdaguera, se sirvió del asunto, para - - crear un famoso poema épico La Atlántida, en él conjuga anti-

-guas tradiciones catalanas. La introducción al poema describe a un anciano que está relatando a Cristóbal Colón "la legendaria historia del Continente atlántico sepultado bajo las aguas del océano por un cataclismo geológico"⁹.

Dentro de esta tendencia, hay quienes estiman que fue la patria primitiva de un pueblo cuya civilización es el origen de todas las posteriores. Para estos autores, la Atlántida posee una ubicación ideal entre los continentes. Tal es el caso de Marcel F. Homet, quien en su obra intitulada Los Hijos del Sol, ofrece a los estudiosos del tema las observaciones que le han permitido establecer relaciones entre costumbres e ideas de ciertas culturas.

El Sol de los Atlantes (el Sol errante con cortas - piernas) es el signo del Sol de todas las culturas arcaicas de origen atlante. Desde el centro original de la Atlántida el símbolo del Sol se ha difundido sobre todos los continentes¹⁰.

11. La Mitológica, expresa que la Atlántida es una creación mítica de Platón que ya viejo y desengañado, busca en su fantasía poética regiones donde situar su utopía, el sueño de una ciudad ideal en los diversos órdenes, político, moral y social. A nivel mítico corresponde el relato de la unión de Neptuno con Cleito, fantásticas resultan las dimensiones de la isla, "esta isla era mayor que la Libia y el Asia reunidas"¹¹, su distribución en diez partes, el ataque de la Atlántida a Atenas y el triunfo de los griegos sobre sus invasores. El final del relato también posee tonalidad mítica. Zeus decide castigar a los atlantes, otrora de vida virtuosa.

No pocos son los hombres que la consideran una fábula inventada por Platón, Aristóteles fue el primero en admitir que se trata de absoluta fantasía, "el que la ha creado la ha des^{de}truido"¹².

III. La tercera postura es la Mixta, considera que el relato de Platón además de poseer un trasfondo verídico o de -- realidad legendaria tiene cierta dosis de invención poética. -- Afirma Adolf Schulten, autor de Tartessos, que "los poetas -- griegos han mezclado siempre poesía y verdad"¹³. R. Hening en Meereskunde, dice que se puede dar por establecido que el mito de "la Atlántida no está creado en todos los pormenores, -- sino que esconde una verdad histórica incontestable"¹⁴.

IV. La última postura, la Moderna, asegura que es posible que haya existido un continente entre el Nuevo y el Viejo Mundo, pero conclusiones de geólogos y paleontólogos determinan la fecha de su hundimiento en la era terciaria, por lo -- que pierde valor de realto histórico, salvo el hecho de la región sumergida, "una Atlántida terciaria que de ningún modo -- puede ser relacionada con la imaginaria de Platón"¹⁵.

Paul Rivet, también afirma que el océano Atlántico Norte es de origen terciario, siendo pues en esta época cuando la -- Atlántida se hundió. "Un hundimiento parcial la separó en un -- principio de América mediante un ancho foso al Este de Florida, de las Bahamas y de las Antillas..."¹⁶.

4.3. LA ATLANTIDA EN LA RAZA COSMICA

En el ensayo se puede percibir que Vasconcelos se inclina por la postura Atlantista, él considera que la raza atlántida o raza roja, se derramó o nació en una región de América, además, "el último continente desaparecido es la Atlántida, - puesto que las exploraciones científicas han venido a demostrar que es el Atlántico el mar de formación más reciente"¹⁷.

No obstante, aunque se muestra partidario de la realidad histórica de la Atlántida, se podrá apreciar en el capítulo subsiguiente cómo de la raza atlántida o roja, deriva el mito de la Raza cósmica.

4.4 LA HISTORIA POSEE UN PLAN

De las observaciones que Vasconcelos hace de la Historia, concibe que ésta posee un plan.

1. La raza atlántida prosperó y decayó en América, una vez cumplida su misión.
2. Al decaer, la civilización intensa se traslada a otros sitios, se mezcla.
3. En Grecia se funda el desarrollo de la civilización occidental, la blanca, que al expandirse retornó a América.
4. Los descubridores y conquistadores de América proceden del Continente Nuevo.
5. Se comprueba la antigüedad geológica y social de América.
6. ¿Acaso las civilizaciones pasan sin dejar más huella que ruinas arqueológicas?.

A tales cavilaciones, afirma, la historia científica y - la empírica las deja sin respuesta, no ofrecen conclusiones - generales, ni externan hipótesis trascendentales. La respues- ta a ellas las encuentra a través de "un salto de espíritu, - nutrido de datos"¹⁸, es entonces cuando descubre que los di- versos sucesos poseen "una dirección, un ritmo y un propósito"¹⁹. ¿Cuál es entonces el propósito de la historia que él ha - descubierto?. El fin último de la historia consiste en consco- lidar la síntesis de la totalidad de los pueblos y las cultu- ras, para constituir la primera cultura verdaderamente univer- sal, verdaderamente cósmica. América está predestinada a ser _ asiento de semejante cultura.

El mismo método que emplea en el campo filosófico, lo - utiliza en el ámbito sociológico, no el analítico, sino el - sintético, porque al analista la historia no le revela nada, - es proceder como un matemático, que abstrae la existencia o - el conjunto en general. "El sintetizador, al contrario, se - ilumina, pues descubre que la historia, el devenir de los su- cesos humanos, puede conocerse como una estructura"²⁰.

Ortega y Gasset es autor de la obra Las Atlántidas (1924), entre esta obra y La raza cósmica pude observar cierta simili- tud en la forma de apreciar el sentido de la Historia.

La historia -alude Ortega- no es, como la física, un - ensayo de explicar los fenómenos materiales que por sí carecen de sentido...En vez de explicar, la historia - trata de entender. Sólo se entiende lo que tiene senti- do...He aquí todo el problema de la ciencia histórica: dilatar nuestra perspicacia hasta entender el sentido - de lo que para nosotros no tiene sentido²¹.

Se identifica entre ellos una actitud que va más allá - del orden científico en la explicación de los fenómenos históricos, para uno "dilatarse nuestra perspicacia para entender el sentido", para el otro "un salto de espíritu, nutrido de datos". Ambos coinciden en intuir el proceso histórico, en no tratar a la ciencia histórica como el concurso de fenómenos físicos. Ortega y Gasset cita que "el sujeto de la historia es el Espíritu... que en cierto modo es el heredero de la Humanidad"²².

Misión de nuestra raza

Es una ley de la Historia, expresa Vasconcelos, dar a cada pueblo una misión especial, una vez que la cumple, se retira, no vuelve más. El período de los blancos puros, está por concluir, han cumplido la misión de mecanizar al mundo; sin saberlo han ofrecido las bases de un nuevo ciclo, el de fusión y mezcla de los pueblos, "pero cometieron el pecado de destruir esas razas, en tanto que nosotros las asimilamos, esto nos da derechos nuevos y esperanzas de una misión sin precedente en la Historia"²³. Dicha actitud los limita, señala su decadencia, ya que "contradice el fin ulterior de la Historia, que es lograr la fusión de los pueblos y las culturas"²⁴.

Nuestro continente no se quedó en previsión para hacer de América un mundo inglés, para tan menguado fin no estuvo en reserva 5 000 años, su propósito es de mayor importancia, está predestinado a "constituir la cuna de una raza en la que se fundirán todos los pueblos, para reemplazar a las cuatro - que aisladamente han venido forjando la Historia"²⁵.

En nuestra América, cree Vasconcelos, nacerá el tipo síntesis que va a conjuntar los tesoros de los pueblos, para expresar el anhelo total del mundo. Los pueblos latinos son los destinados a consumir tal obra, porque en ellos se advierte - "el deseo de fundir lo humano en un tipo universal y sintético"²⁶, desde los primeros días, el español por abundancia de amor se mezcló con indios y negros. "La colonización española creó mestizaje; esto señala su carácter, fija su responsabilidad y define su porvenir"²⁷. Además, en los momentos difíciles de nuestra Independencia, la mayoría de nuestros emancipadores animados por un sentimiento humano universal propugnaron por la igualdad del hombre, sin importar su color ni origen. Es por ello, enfatiza Vasconcelos, que nuestra raza es - del mañana, mientras que la sajona del Norte va siendo del -- ayer. "Acabarán de formar los yanquis el último gran imperio de una sola raza: el imperio final del poderío blanco"²⁸, -- mientras que nosotros continuaremos conformando la nueva estirpe, seguros de que será una estirpe superior.

4.5 LATINIDAD Y SAJONISMO

Al finalizar el siglo XIX y dar principio el XX, renace el orgullo por lo latinoamericano y junto a él, la actitud de buscar lo propio, lo genuino, además, habla que potenciarlo - y oponerlo a la poderosa nación del Norte. Esta postura nace en el momento en que Estados Unidos interviene en la guerra - de Cuba contra España, en 1898 y que más tarde se convertirla en su primera neocolonia.

Roberto Fernández Retamar afirma que este acontecimiento muestra "la visible presencia del imperialismo norteamericano en la América Latina"²⁹. Frente a tal circunstancia, entre otras, se levanta una voz de alerta en todas las latitudes del continente iberoamericano. Se ha dicho que José Enrique Rodó concibió su Ariel a instancias del noventa y ocho; en su obra plantea con absoluta nitidez el peligro al que está expuesta nuestra cultura frente al país vecino.

Calibán simboliza el espíritu del yanqui, preocupado por el triunfo material, vive para la realidad del presente y "su bordina toda su actividad al egoísmo del bienestar personal y colectivo"³⁰. Frente a él, se antepone Ariel, que es el espíritu propio de nuestros pueblos, que aspiran a la integridad de su condición humana, en la "que ninguna noble facultad del espíritu quede obliterada y ningún alto interés de todos pierda su virtud comunicativa"³¹.

En otra región del continente, también se levantaba la voz de un intelectual preocupado por nuestra realidad y el destino de los pueblos hermanos, José Vasconcelos. En La raza cósmica advierte de la amenaza que representa el pueblo norteamericano; al emanciparnos no nos percatamos de los riesgos que amagan a nuestra raza, "no sólo nos derrotaron en el combate, ideológicamente también nos siguen venciendo"³². Tenemos que pensar en el alto interés de la raza, ya que "el internacionalismo sólo servirá para acabar de consumir el triunfo de las naciones más fuertes; servirá exclusivamente a los fines del inglés"³³.

Asimismo, señala nuestros desatinos y los innegables - - aciertos de la civilización vecina que la han conducido a integrar una nación poderosa; aún cuando no simpatiza con ella, admite sus cualidades, queda así manifestado en la frase "reconocemos el valor y los derechos de la otra gran raza"³⁴. Se lamenta de que no hubiésemos procedido en parte, como los yanquis: unidos, apegados a su origen, conscientes de su destino, con ingenio práctico y creciente fortaleza material.

No podemos -dice Rodó- desconocer sus defectos, pero insensato sería negar sus cualidades, nacieron con la experiencia innata de la libertad, se han mantenido fieles a su origen y han desarrollado con precisión y seguridad los principios de su organización.

En pugna, latinos y sajones.

A juicio de Vasconcelos, los latinos y sajones inauguraron un nuevo período en la historia, desde el primer momento en que se realizó el descubrimiento y la conquista; cree que posiblemente no se percataron de esta situación, pero sentaron las bases de una etapa total y de definitiva transformación. El predominio latino en ese entonces era incuestionable, los hombres de genio y arrojo tomaron las tierras que consideraron más ricas y dejaron al sajón las restantes. Nadie hubiese sospechado, nos dice, que al transcurrir el tiempo, el Nuevo Mundo que era español y portugués, llegaría a ser sajón. - Los hacendados y pacíficos colonizadores se fueron extendiendo y apoderando, poco a poco, de vastas y ricas extensiones, - hasta conformar hoy en día uno de los más grandes imperios -

que conoce la historia.

En América, se ha tornado en crisis la contienda que tuviera lugar en el Viejo Mundo entre españoles e ingleses; -- ecos de las derrotas de la Armada Invencible y de Trafalgar -- se perciben en nuestro continente.

¿Qué pretende nuestro ensayista al mencionar estos sucesos, además de instarnos a que nos identifiquemos con ellos?. Considero que se propone: recordar el poder de España durante el reinado de Felipe II, subrayar la actitud inglesa de -- oponerse a la visible hegemonía hispánica y finalmente hacer hincapié en la intención sajona de predominar en el orbe.

Al heredar la corona de Portugal y por ende el imperio colonial, Felipe II se convertía sin duda alguna "en el monarca más opulento y poderoso del orbe, al quedar bajo su cetro todo el Nuevo Mundo y el tráfico asiático. Era, en el Universo entero, el soberano del mar"³⁵. El conflicto que se entabla entre España e Inglaterra por la supremacía del mar, ostentaba inicialmente un cariz religioso -- catolicismo y protestantismo --, pero más tarde se descubrió el verdadero motivo entre ambos, el político, el resultado fue funesto para España, la Armada Invencible es vencida por el enemigo inglés en 1588. Una segunda derrota se presentó en 1805, la batalla naval de Trafalgar, en la que sucumbe la flota francoespañola.

Estos incidentes dejan ver, citaría Vasconcelos, que los ingleses se proponen imperar en el mundo.

Pugna de latinidad contra sajonismo ha llegado a ser, -- sigue siendo en nuestra época; pugna de instituciones, de propósitos y de ideales. Crisis de una lucha secular

que se inicia con el desastre de la Armada Invencible y se agrava con la derrota de Trafalgar. Solo que desde entonces el sitio del conflicto comienza a desplazarse y se traslada al continente nuevo, donde tuvo todavía episodios fatales³⁶.

Defectos y virtudes.

Por sí mismas, las distintas condiciones físico geográficas en donde se desarrollan las dos razas de América, marcarían las diferencias de temperamento y cultura, pero a ellas hay que agregar las hondas particularidades de historia y de raza que determinan a cada grupo étnico, afirma Vasconcelos en Indología. Nosotros procedemos de una cultura española y latina, ellos de una tradición germánica y sajona. De las diferencias se derivan matices y variedades de espíritu³⁷.

El yanqui es laborioso y tenaz, su vida es tarea, si no puede trabajar, si no encuentra qué hacer, se aburre. Nosotros somos inconstantes y perezosos, pero nadie nos gana en vivacidad, que es el instrumento más alto que la vida conoce, aunada a la vivacidad tenemos prontitud de fantasía, ambas cualidades prometen "conquistas en un orden sublime"³⁸.

Para nosotros la vida es festín, si hallamos trabajo mal decimos la existencia e intentamos evadirlo. No obstante, él considera que el yanqui empieza a ser víctima de su propia cualidad, el maquinismo, que parece que deseara consumirlo, porque "se vuelve después contra la esencia misma de la vida y la estrangula con limitaciones, mandatos y cortapisas"³⁹.

Nuestro espíritu se conserva más libre, sin que con ello intentemos decir que los usamos o humillamos en el ocio esté-

-ril o en actividades de acción desenfrenada, carente de ideas.

El norteamericano triunfa porque junto con la visión de su gran destino, une sus capacidades prácticas; al lado de su fortaleza material se le ha desarrollado el ingenio práctico.

A pesar de que puede considerarse que el sajón es un ejemplo preclaro de dedicación al trabajo y esfuerzo constante, - ha antepuesto el bienestar material por sobre el concurso armonioso del espíritu. Su cultura, expone Rodó, no es refinada ni espiritual, posee experiencia admirable siempre que se dirige prácticamente a efectuar una finalidad inmediata, porque su filosofía es la acción. Por ello mismo, ha lesionado sus auténticos valores humanos; en contraposición, Rodó se dirige a la juventud del nuevo continente latino en estos términos: - "yo os ruego que os defendáis en la milicia de la vida, contra la mutilación de vuestro espíritu por la tiranía de un objetivo único e interesado"⁴⁰.

Tanto Rodó como Vasconcelos, coinciden en señalar que el latinoamericano posee una genuina manera de ser que le permite agradar y captar amistades, en cambio el sajón, no tiene - tan acentuada o bien carece de esta tendencia natural. Ellos están desprovistos, comenta Rodó, "de ese don superior de amabilidad -en alto sentido- de ese extraordinario poder de simpatía"⁴¹. Para Vasconcelos, nuestra tradición tiene la ventaja de lograr una "mayor facilidad de simpatía con los extranjeros"⁴².

Cierto es, expone Vasconcelos, que existen dos sistemas

distintos, pero lo menos que se puede decir del nuestro es -- que "es más humano y más cristiano porque acerca más a los - hombres"⁴³.

En el apartado que trata del pensamiento filosófico vasconceliano, inserto en este capítulo, se dice que él considera emotiva nuestra raza y que es la emoción una facultad superior del hombre. De estas afirmaciones, se desprende fácilmente que Vasconcelos considera que en el iberoamericano predomina lo mejor de las potencialidades humanas⁴⁴.

Separatismo frente a cohesión

Desde su emancipación, al desligarse de Inglaterra, indica nuestro ensayista, los sajones se hicieron más fuertes, crecieron, se mantuvieron unidos y conscientes de una misión étnica, se desbordaron poderosamente sobre el mundo. En cambio nosotros, en el momento de nuestra independencia nos mostramos localistas, desligados unos de otros iniciamos a hacer vida propia, sin planes trascendentales, carentes de un concepto claro del futuro. Fue una lástima, subraya, que no hayamos procedido con la cohesión mostrada por ellos; nuestros emancipadores se obsesionaron por el concepto de provincias y despedazaron el sueño de un gran poderío latino. Sólo algunos hombres como Bolívar, Sucre, tuvieron la visión de crear una unidad latina en América.

Desde luego, Bolívar, en parte porque se dio cuenta del peligro en que caíamos, repartidos en nacionalidades aisladas, y también por su don de profecía, formuló aquel plan de federación iberoamericana que ciertos necios todavía hoy discuten⁴⁵.

El ideal de comunidad que soñado por el Libertador Simón Bolívar quien en la Carta de Jamaica, en 1815, pone de manifiesto el anhelo de consolidar una comunidad latinoamericana. "Yo deseo más que otro alguno ver formarse en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria"⁴⁶.

Leopoldo Zea al aludir a la misiva de Bolívar, expone - que el Libertador desea la unión latinoamericana, pero que tu viese como base:

algo más que el interés concreto y pasajero de la riqueza material... algo más que el puro afán de dominio en extensión de tierras y territorios: la libertad y la gloria, valores que no separan sino que unen a -- quienes se esfuerzan en conseguirlos⁴⁷.

Simón Bolívar reencarnaba al antiguo ideal ibero de - - crear una corporación, también indicaba el peligro al que estaríamos expuestos de continuar separados. "Divididos, seremos más débiles, menos respetados de los enemigos y neutrales"⁴⁸. Además contemplaba el desacierto al que podríamos exponer nos de permitir el ingreso a la confederación, de una nación poderosa -aquí se refería a Inglaterra- ya que en lo futuro - podría subordinarse la federación de dicha nación.

Este es en mi concepto el mayor peligro que hay en -- mezclar a una nación tan fuerte con otras débiles... Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad⁴⁹.

Rodríguez retoma el anhelo bolivariano de unificar a nuestros - pueblos, también a él le duele ver el aislamiento en que están inmersas las naciones e imagina una magna patria, inspira

-da en lazos de sangre y cultura, como un medio de defensa ante el visible imperialismo norteamericano.

Desprovistos de planes

El filósofo y jurista argentino Juan Bautista Alberdi, - años antes de que José Vasconcelos expresara en La raza cósmica nuestra carencia de planes y fines trascendentales, manifestó que se desconocía la opinión propia de Iberoamérica así como sus metas.

Desde que concluyó la guerra de la Independencia con la España, no sabemos lo que piensa la América de sí misma y de sus destinos; ocupada de trabajos y cuestiones de detalle, parece haber perdido de vista el punto común de arribo que se propuso alcanzar al romper las trabas de la antigua opresión⁵⁰.

Nuestra raza, afirma Vasconcelos, no tan sólo en el momento de su emancipación, inició a hacer vida propia, desligada de los pueblos hermanos, sino además no poseyó planes comunes, en cambio Estados Unidos tiene la "visión clara de un gran destino. Conserva presente la intuición de una misión histórica definida, en tanto que nosotros nos perdemos en el laberinto de quimeras verbales"⁵¹.

El patriotismo en el momento actual de nuestra civilización, se requiere como defensa de intereses materiales y morales, pero es necesario, considera, que la raza "persiga finalidades vastas y trascendentales. Su misión se truncó en cierto sentido con la Independencia, ahora es menester devolverlo al cauce de su destino histórico universal"⁵². En ciertas épocas el fin superior queda aplazado, "la raza espera, en tanto

que la patria urge"⁵³.

Desarraigo

Vasconcelos juzga que el norteamericano reconoce y siente el origen de su estirpe "se siente tan inglés como el inglés en Inglaterra"⁵⁴. En cambio los latinoamericanos no nos sentimos tan españoles como los hijos de España y renegamos de nuestras tradiciones; pero es menester, insiste, tener conciencia de nuestra raza hispana a fin de que logremos consolidar nuestra grandeza racial. Además, nuestro patriotismo debemos arraigarlo en Cuauhtémoc y Atahualpa para que tenga sostén; tenemos que cuidar y mantener la originalidad de nuestro ser, asimilar nuestro origen hispano y autóctono.

En el prólogo a Indología, alude a la corta porción de sangre indígena que lleva, "creo que a ella debo una amplitud de sentimiento mayor que la mayoría de los blancos"⁵⁵. No obstante que advierte el valor de nuestro primer elemento étnico, el indígena, considero que destaca las cualidades de nuestra herencia española por sobre las de origen autóctono; como podrá observarse en la reflexión que hace sobre la empresa de los españoles en América. "Lograron reemplazar una civilización retardada como era la indígena por una civilización en ascenso, como la de ellos en la época de los descubrimientos"⁵⁶. Asimismo, los españoles fueron dominadores hábiles, porque "la mejor casta española vino al continente, la mejor en la devoción y en esfuerzo"⁵⁷.

En cuanto a las causas que motivan el desapego a nuestras raíces, señala dos principalmente, "las prédicas desespañoliza-

-zantes y el inglesamiento correlativo, hábilmente difundido por los mismos ingleses"⁵⁸, y el hecho de que aún subsiste la huella de la sangre vertida "huella maldita que no borran los siglos pero que el peligro común debe anular"⁵⁹.

La intelectualidad latinoamericana, como había citado, se percató de que se imitaba demasiado y que necesitábamos de finirnos y mostrar quiénes éramos, para lo cual el primer paso consistía en reconocer nuestro origen indio e hispano, ya que nadie objetaba sobre nuestra tradición latina. José Martí consideraba que "a adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yankees o francesas, y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen"⁶⁰, además, clamaba porque no desconociésemos el pasado de nuestros pueblos.

¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y re niegan, ¡bribones!, de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de las enfermedades!⁶¹.

4.6 AMERICA, CUNA DE LA QUINTA RAZA

Al anhelo de ver surgir en el mundo una raza superior, que sintetice las ya existentes, corresponde por igual, una región superior que le ofreciera las mejores condiciones para su desenvolvimiento; Vasconcelos profetiza que Latinoamérica será la cuna de la quinta raza. "La tierra de promisión estará en la zona que hoy comprende el Brasil entero, más Colombia, Venezuela, Ecuador, parte de Perú, parte de Bolivia y la región superior de la Argentina"⁶².

¿Qué le motivó a considerar dicha región de América? --

Entre las razones que yo creo, han llevado a nuestro ensayista a escoger esa zona, están las de haber apreciado su riqueza natural, la vasta extensión territorial poco poblada y la prosperidad de algunos de sus pueblos, propulsores de la civilización y fundadores de regímenes democráticos.

Como complemento a La raza cósmica, Vasconcelos relata un viaje a América del Sur, lugar que anhelaba conocer y al que asiste como embajador en las celebraciones del centenario de la Independencia del Brasil y al cambio de poderes en Argentina. En esta narración, da muestra evidente de la profunda emoción sentida por la belleza natural de dichas repúblicas, así mismo, de la admiración que sintiera por esos pueblos que daban muestra de progreso y civilización.

Sobre el particular, menciona José Joaquín Blanco, que Vasconcelos había iniciado una de las profecías más desastrosas.

Engañado por la historia que parecía fundar regímenes de civilización en algunos países iberoamericanos, se dejó entusiasmar por las democracias sudamericanas - que en los veintes se veían prósperas y a ellas asignó el porvenir de América⁶³.

En efecto, entusiasmado por la prosperidad de esas naciones, manifiesta que sólo Brasil y Argentina han progresado, - sus gobernantes son hombres cultos, que del poder no hacen política, ni demagogia, sino una ciencia; se preocupan por mejorar los cultivos, fomentar la producción al igual que la educación pública y por las leyes del obrero, que les han permitido cierto bienestar.

Para todas las funciones del Estado -alude a Brasil- hay una infinidad de hombres aptos; no hay ninguno que encarne la patria, ninguno que encarne la revolución; no hay caudillos; aquello no es Venezuela ni es México, aquél es un pueblo civilizado⁶⁴.

Brasil es el país más generoso de la tierra, posee los climas más fecundos, los ríos más caudalosos, las caldas de agua más poderosas, tiene amplísimas superficies cultivables, bosques, ganado, metales, por lo cual se pregunta ¿Qué país puede competir con él en recursos?. Aunado a sus recursos, está el florecimiento industrial, "la industria toda del Brasil contemporáneo, no es más que el comienzo de un poderío brasil tan grande como jamás ha aparecido otro en la Historia"⁶⁵.

Los habitantes brasileños, son orgullo de una raza que se afana y se impone, su patria será la potencia mundial del futuro; los hombres de todas las latitudes verán "el primer caso de una gran civilización que no se ha fundado en la conquista y la sangre sino en la fraternidad, el trabajo y la luz"⁶⁶.

La Argentina -manifiesta Vasconcelos-, es el único país iberoamericano que posee amplias llanuras bañadas por ríos caudalosos, su zona fértil es de millones de leguas cuadradas, quizá, condición indispensable a toda gran prosperidad. Comparte con el Brasil, las fabulosas caldas de Guayrá, que compiten con fuerza y volumen con las de Iguazú. "El Iguazú es como la Argentina futura; el nervio vital de la América Latina y el centro propulsor de una civilización que no tiene precedente en la Historia"⁶⁷.

En el siglo de vida independiente de los pueblos ibero--

-americanos, no ha existido uno que iguale a Argentina en cultura; durante la colonia, competían como centros altamente civilizados México, Perú y Colombia, pero después de nuestra emancipación México cayó en el caos, del que aún no sale del todo. Argentina tiene que resolver muchos problemas, como -- otros pueblos, pero los suyos corresponden a los de un país civilizado, "mientras que nosotros tenemos enfrente el problema primordial de civilizarnos. La Argentina es el primer éxito firme de la civilización española en el continente americano"⁶⁸.

Desca que nuestros pueblos no sólo la igualen, sino que la superen, aunque por ahora y tal vez por mucho tiempo considera que será "el faro en la noche hispanoamericana"⁶⁹.

Según Vasconcelos, las tierras del futuro, estarán asentadas en el amplísimo territorio del Amazonia, sobre ella se irá derramando l. Humanidad; el hombre sabrá imponerse, domar y conquistar la naturaleza, ahí existen "todos los recursos que la tierra, el agua y el sol pueden procrear. La última era del progreso humano podría desde hoy denominarse el período amazónico"⁷⁰. Se ha visto que las grandes civilizaciones se han originado en el trópico, por lo que la civilización universal retornará a él.

Universópolis

Es posible que la invasión del trópico a causa del desarrollo científico se anticipe al proceso de integración étnica, de suceder así, el dominio del Amazonas se realizará a través de combates, ellos decidirán el destino de la Humanidad. No --

obstante de que Vasconcelos cree que la historia tiene un plan piensa que pudiera ser que los ingleses dominaran tal región y que de suceder así, en el clima nuevo se volverían maleables, - mestizos y que el proceso de integración también se realizaría, pero más lentamente. Lo que conviene, señala, es que se adueñen del Amazonas los latinoamericanos, bien brasileños o ibéricos.

Universópolis, dice, será la metrópoli del mundo, se establecerá cerca del gran río, al que endiosa al llamarlo el Dios río, el Amazonas; se convertirá en el eje del mundo futuro, de allí se verán salir predicadores, escuadras y aviones portadores de buenas noticias, ajércitos de educadores. La vida se fundará en el amor, por lo mismo se expresará en formas de belleza.

Si por el contrario, el inglés se adueñase del Amazonas, - la metrópoli se llamaría Anglotown y de ella partirían armadas militares con el propósito de imponer en todo el mundo "la ley severa del predominio blanco de cabellos rubios"⁷¹, y al mismo tiempo, de exterminar a los hombres de piel oscura.

4.7 TEORIAS SOCIOLOGICAS

En el prólogo a La raza cósmica, José Vasconcelos, expone la tesis central del libro (las diferentes razas que habitan - el mundo tienden a mezclarse cada vez más, hasta formar un nuevo tipo humano, compuesto con la selección de cada uno de los pueblos existentes) e indica que esta tesis apareció por vez primera en el tiempo en el que predominaba la teoría de la --

selección natural de Darwin, adaptada al terreno social por -
Gobineau, la cual dio origen a la teoría del ario puro.

No obstante, comenta, los infortunios sociales han propi-
ciado el desarrollo de doctrinas más humanas, hasta darse el -
caso en que seguidores del darwinismo y spencerianismo que -
despreciaban las razas de color y las mestizas, son en la ac-
tualidad partidarios de las organizaciones sociales que pro-
claman se derogue toda discriminación racial y se eduque al -
hombre en la igualdad.

Carlos Darwin

La obra capital de Darwin es El origen de las especies -
(1859), cuyo título original Sobre el origen de las especies
por medio de la selección natural o la conservación de las --
razas favorecidas en la lucha por la vida, resume la tesis --
central de la misma. La concepción de su teoría apareció años
después de que se difundiera La Ley de Malthus, de ella admi-
te la idea de que la población tiende a crecer más rápidamen-
te que los alimentos. Darwin expone que al crecer la pobla- -
ción en mayor cantidad que los comestibles, se presentará el -
fenómeno de la lucha por la sobrevivencia, perecerán los más -
débiles, al no poder cubrir sus necesidades vitales, los más -
aptos triunfarán, de tal suerte se producirá una eliminación -
inicial en donde perdurarán los más preparados que transmiti-
rán a sus vástagos los caracteres de perfección, convirtiéndo-
se así esta nueva generación, en una más fuerte y apta que la
anterior. El proceso de exceso de población volverá a darse y

retornará la situación de lucha, en la que no todos vencerán; esta situación se repetirá en el transcurso de la historia - "concluyendo con que se efectúa una selección natural, ya que cada lucha por la vida triunfan los más fuertes o aptos y se exterminan los más débiles o menos aptos... se produce un perfeccionamiento de las especies"⁷².

Darwin no abandonó la investigación científica después - de que apareciera su obra, inclusive consideró con atención - los comentarios suscitados e hizo modificaciones posteriores.

Pero no todas las revisiones fueron acertadas. La menos feliz fue la introducida en el subtítulo, así como en el texto...sustituyó su propia expresión conservación de las razas favorecidas por la de Herbert Spencer, supervivencia de los más aptos, para describir lo que sucede en la lucha por la vida a consecuencia de la selección natural⁷³.

Tal modificación confundió el verdadero significado del rasgo esencial de la selección natural que no es la mera supervivencia por la supervivencia misma, sino "la reproductividad diferencial de los individuos favorecidos adaptativamente por variaciones ocurridas al azar, cuyo resultado es el aumento de la proporción de descendientes de constitución análoga"⁷⁴.

José Arturo de Gobineau

Gobineau influyó notablemente en las orientaciones filosóficas y políticas de Europa, al proclamar la superioridad - de la raza aria.

Afirmaba que la raza blanca era superior a la amarilla y a la negra en virtud de su inteligencia, su

capacidad de reflexión, su amor al orden y la libertad y su pronta adopción a los valores superiores, proclamando la superioridad de los arios puros sobre los demás blancos⁷⁵.

A su juicio, la jerarquía étnica no permanecía igual, ya que las razas continuaban mezclándose, pues no existen razas puras, de esta forma se colocaban elementos superiores al nivel de los menos dotados, lo que iba conduciendo a la degeneración y extensión de la civilización.

Aunada a la superioridad, sostenía que el mestizaje creaba seres mediocres, éstos son resultado de la unión de la raza blanca con una raza inferior, tal es el caso de las culturas mexicana, maya y peruana.

Herbert Spencer

Al aparecer El origen de las especies, Spencer la aceptó con agrado, inclusive se convirtió en defensor de la obra, ya que ésta le resultaba un mecanismo satisfactorio para explicar la evolución orgánica.

Propugnó la filosofía del darwinismo social, que sostenía "que la rápida eliminación de los individuos ineptos de la sociedad mediante la selección natural beneficiaría biológicamente a la raza"⁷⁶. Además, sustentaba que el Estado no debía intervenir en favor de los pobres, por ser los menos aptos.

Objeciones a las teorías sociológicas

Sobre las teorías expuestas, Vasconcelos asegura que los sajones del norte las han utilizado para sustentar la superio

-ridad étnica y cultural del blanco de habla inglesa, justificar sus propósitos de expansión "todo imperialismo necesita - de una filosofía que lo justifique"⁷⁷, exaltar sus fines y - anular los nuestros haciéndonos creer en la inferioridad del mestizo. Frente a tales enseñanzas, es necesario combatir, an - teponiendo "una ciencia superior y una civilización más am - plia y vigorosa"⁷⁸, ninguna raza en la actualidad puede mos - trarse por sí misma como un modelo último a imitar.

Sobre el mestizaje, sostiene Vasconcelos, la historia -- nos ha demostrado que grandes civilizaciones creadoras de im - perios, se han constituido con el amalgamiento de razas dife - rentes, tal es el caso de la egipcia, que es una mezcla de - las razas blanca y negra; la helénica, que es fruto de razas - claras; la estadounidense que es crisol de razas europeas.

En nuestro tiempo sabemos que no existen razas puras, - "todas las razas del mundo son mestizas y, mientras más pasa - el tiempo, el mestizaje continuará cada vez más intenso"⁷⁹.

No duda que es fecunda la mezcla de razas similares, pe - ro considera que el mestizaje de factores disímiles tarda más tiempo en plasmar. Senior en su Sociología, expone que "mien - tras más homogéneo étnicamente sea el conglomerado, será ma - yor su cohesión o solidez social"⁸⁰.

Los pueblos latinoamericanos, juzga Caso, al proceder de razas distintas y disímiles, están distantes de concluir su - amalgamiento, ya que aún no han resuelto el problema de su - adaptación recíproca. Vasconcelos cree que el amalgamiento de razas diferentes, hasta opuestas "puede resolverse benéfica--

-mente siempre que el factor espiritual contribuya a levantar los"⁸¹.

Agrádeles o no a los dominadores blancos, comenta Vasconcelos, la hora del mestizo se acerca, es necesario acallar con los prejuicios raciales y levantar el nivel de las razas que han denominado inferiores, "el remedio está en aplicar los -- mismos tipos de vida y educación a todas las razas"⁸².

Juan Comas en su obra Los mitos raciales, refuta las tesis de la superioridad de las razas, señala que "no existe -- ninguna base científica para establecer una clasificación general de las razas según su grado de superioridad o inferioridad"⁸³.

Sobre el darwinismo, Vasconcelos considera que es un -- error querer aplicar al hombre constantes que pertenecen a -- reinos irracionales o desprovistos de voluntad, "los ingleses que sólo ven el presente del mundo externo no vacilaron en -- aplicar teorías zoológicas al campo de la sociología humana"--⁸⁴.

4.8 EN BUSCA DE UNA FILOSOFÍA DE LA RAZA LATINOAMERICANA

Los filósofos del Ateneo, José Vasconcelos y Antonio Caso, desplegaron su pensamiento a favor de la reivindicación moral del mexicano; creyeron pertinente inculcar "en la juventud el sentido de los valores del espíritu"⁸⁵, en oposición a la formación positivista imperante que implicaba una práctica egoísta y utilitaria y consideraron apremiante crear una filosofía genuina, que se antepusiera a la filosofía siniesca del porfiriato; por lo cual se debían incorporar "la temática de lo mexicano y lo --

americano al esquema de la filosofía"⁸⁶, pues estimaban que - de esta manera podrá ser auténtica filosofía.

No obstante, Caso acusa al positivismo de ser un instrumento del régimen dictatorial, mientras que Vasconcelos le da una connotación más amplia, al considerarlo, además, "instrumento de la expansión de los Estados Unidos de Norte América"⁸⁷.

Estos alienos antipositivistas, no son exclusivos del grupo del Ateneo, por el contrario, constituyen una corriente ideológica iberoamericana, que se vislumbra desde las postrimerías del siglo XIX y que busca un "pensamiento que se ajuste a sus necesidades, a sus demandas y a sus problemas para darles solución"⁸⁸.

Con José Enrique Rodó, da principio la historia del pensamiento latinoamericano del siglo XX; entre otras de sus reflexiones, está su oposición a la negación de la latinidad -- americana y al afán de norteamericanización, que designa "normandía"

Se imita a aquél en cuya superioridad o prestigio se cree. Es así como la visión de una América deslatinizada por propia voluntad, sin la extorsión de la conquistista, y regenerada luego a imagen y semejanza del arquetipo del Norte, flota ya sobre los sueños de muchos sinceros interesados por nuestro porvenir...⁸⁹.

Además, señala el peligro al que se exponen los pueblos latinoamericanos al adoptar una filosofía ajena.

Ese irreflexivo traslado de lo que es natural y espontáneo en una sociedad al seno de otra, donde no tengamos raíces ni en la naturaleza ni en la historia, equivale... a la tentativa de incorporar por simple agrega

-ción, una cosa muerta a un organismo vivo" ⁹⁰.

Y más aún, afirma que una "imitación inconsulta" llevará a deformar las líneas del modelo.

Vasconcelos de forma más concisa expone que no debe imitarse ya que no existe arquetipo a seguir. "Ninguna raza contemporánea puede presentarse por sí sola como un modelo acabado que todas las otras hayan de imitar" ⁹¹. Además, es necesario que la corriente que nutra nuestro pensamiento, se identifique con nuestra raza, de lo contrario caeremos en una nueva sumisión.

Cada raza que se levanta necesita constituir su propia filosofía... Nosotros nos hemos educado bajo la influencia humillante de una filosofía ideada por nuestros enemigos si se quiere de una manera sincera, pero con el propósito de exaltar sus fines y anular los nuestros ⁹².

La mayor crítica que puede hacerse a los positivistas, - afirma, es su miopía política y social, ya que aceptar al positivismo como filosofía de valor universal, es aceptar el - proceso histórico mismo, en nuestro caso, admitir la superioridad del sajón.

El pensamiento de Vasconcelos, contempla tanto el problema histórico político, como el estrictamente filosófico, ya - que la filosofía debe aspirar a su validez universal, pero - también debe ser expresión del pensamiento de la comunidad para que en ella arraigue. Ha dicho Abelardo Villegas en su Filosofía de lo mexicano, que la filosofía vasconceliana preten de ser un pensamiento perenne, que se levante de las vicisitu

-des que nos aquejan para que a través del espíritu, el pueblo vencido supere a su opresor, porque éste no alcanza conceptos, ni valores universales⁹⁵.

De lo anteriormente expuesto se observará que el pensamiento filosófico de Vasconcelos adopta una posición contraria al positivismo, es antirracionalista, busca que la filosofía se identifique con nuestra manera de ser para que se fije en la raza latinoamericana y trata de alentar los valores del espíritu sobre los valores materiales.

4.9 PENSAMIENTO FILOSOFICO VASCONCELIANO

Antirracionalismo.- La postura que toma Vasconcelos es marcadamente antiintelectualista, porque considera que el "instrumento propio de la filosofía no es la razón, sino la intuición emocional"⁹⁴, ya que "pensar una cosa es incorporar la en el seno de la emoción"⁹⁵, conocemos el mundo a través de una vía emotiva, ella es condición primaria y final de todo género de conocimiento.

Además, la razón fracciona la realidad, opera cortes; el racionalista se parece "a un jardinero que en medio de un bellísimo rosal se pone a contar las rosas y las reduce a número"⁹⁶, por el contrario, la emoción unifica la realidad, capta su esencia, se apresura a ligar las series disímiles y al ser la emoción la que sintetiza, es evidente que conocemos más por el sentimiento que por el intelecto. Esto no quiere decir que rechace la razón, al igual que no desdeña a la ciencia, sino que ellas se subordinan al conocimiento sintético.-

Vasconcelos "reconoce el valor de la ciencia y considera a -- ésta como un estado previo a la especulación filosófica"⁹⁷.

Emoción.- Señala que la filosofía que nutra a los pueblos iberoamericanos debe ser emotiva porque considera que nuestra raza posee tal rasgo; es decir, interpreta al mundo de acuerdo con sus emociones. La emoción -nos dice-, es una facultad suprema del hombre que predomina en el latinoamericano, él la lleva en la médula. Se manifiesta en "el juicio estético, en la lógica particular de las emociones y la belleza"⁹⁸.

La estética es para él una ciencia, a la vez que una forma de vida, "pero es la mejor de las ciencias y la forma de vida superior"⁹⁹. Los racionalistas, indica, sacrifican datos de la realidad, a diferencia de los estetas que la enriquecen. "El fin del artista no es reducir la realidad a conceptos, si no llevarla a consumación plena"¹⁰⁰.

El sitúa a la estética como síntesis y término unificador de su filosofía y la funda en la tesis de la composición. Considera que para que exista belleza es necesario que "la organización de la realidad se efectúe, conforme a determinados cánones de la emoción, esto es conforme a a prioris estéticos"¹⁰¹, que son las leyes del ritmo, la melodía, el contrapunto y la sinfonía. Por lo cual, dice, que al hacer arte nos expresamos en términos de espíritu.

Valores del espíritu.- Por último, intenta alentar los valores del espíritu, porque considera que a través de ellos, el hombre alcanzará un estado social superior, cuyo advenimiento

se avizora y en el que la raza latinoamericana tomará parte - decisiva.

Ley de los tres estados sociales

Por medio de la Ley de los tres estados sociales, formula da por él, se explica el desarrollo social que han experimenta do los pueblos y cómo se alcanzará el tercer estado, que es el espiritual o estético. Esta Ley dice Vasconcelos en La raza cósmica, representa un proceso "que gradualmente nos va liberando del imperio de la necesidad, y poco a poco va sometiendo la vida entera a las normas superiores del sentimiento y de la fantasía"¹⁰².

El primer estado es el material o guerrero, en él vive la horda o la tribu, impera la materia, su única ley es la violencia; los grupos al encontrarse pueden combatir, exterminarse, unirse o celebrar acuerdos. No se da la fusión espontánea de - sangres, sino que obedece a una fuerza material.

El segundo es el intelectual o político, en él vivimos - presos y considera que es menester salir; en este período triun fa la inteligencia sobre la fuerza bruta, "la razón... aprovecha las ventajas conquistadas por la fuerza y corrige sus errores"¹⁰³; se establecen las fronteras, se organizan las costumbres - conforme a conveniencias y a la lógica. La mezcla de sangre se da teniendo en cuenta normas éticas, se realizan matrimonios - sin amor, en nombre de la moral; existe la imposición de precep tos religiosos. "Regla, norma y tiranía, tal es la ley del se - gundo período"¹⁰⁴.

El tercer estado es el espiritual o estético, está por acercarse, en él la razón que sólo explica, no determinará nuestra conducta, las reglas serán reemplazadas por la inspiración. "El sentimiento creador, la belleza y la fantasía fijarán las normas de nuestra existencia"¹⁰⁵. Sobre el imperativo ético que regula nuestra voluntad a través de la razón, se sobrepondrá el mundo del pathos estético, "importará que el acto por ser bello produzca dicha"¹⁰⁶.

En este período se sentirá una emoción profunda, todo se moverá atendiendo a un ritmo de dicha, en él

la voluntad se hace libre... se pone las alas de la -- fantasía... se ensancha en la armonía y asciende en el misterio creador de la melodía; se satisface y se disuelve en la emoción y se confunde con la alegría del universo: se hace pasión de belleza¹⁰⁷.

Las parejas se elegirán a través del motivo espiritual:-- "el gusto que dirige el misterio de la elección de una persona entre una multitud"¹⁰⁸. Las uniones al ser espontáneas, -- sinceras, al originarse por el amor darán como fruto seres -- hermosos, lozanos, superiores; puesto que el gusto elegirá -- los caracteres que deseamos prevalezcan. Los rasgos inferiores desaparecerán o bien, se buscará su mejoramiento, de esta forma "los tipos bajos de la especie serán absorbidos por el tipo superior"¹⁰⁹.

Cuando una elección de pareja se convierte en desatino -- podrá disolverse fácilmente, dejará de ser "consuelo de desventuras, que no hay por qué perpetuar, se convertirá en una obra de arte"¹¹⁰.

Pathos estético

Considera que un sistema filosófico estético muestra -- "una realidad cambiante y más rica que la objetiva"¹¹¹. A través del juicio estético se da una forma superior de organización de la realidad, ya que no la abstrae, ni la deforma, por el contrario le devuelve su esencia. La Estética efectúa una síntesis "que realiza lo universal sin abstraer ni amenguar, - sino aumentando el valor de lo particular que contribuye a formarla"¹¹². La conducta vivida sin normas, más allá del bien y del mal, en el mundo del pathos estético, "vivir en pathos, - sentir por todo emoción inmensa"¹¹³.

Melodía y armonía

La voluntad en el tercer período no la dirige el apetito, tampoco el deber, se torna libre, "se pone las alas de la fantasía...se ensancha en la armonía y asciende en el misterio -- creador de la melodía"¹¹⁴. La armonía y la melodía son elementos de una forma superior de organización de la realidad, que él denomina a priori estético. Los elementos los toma del lenguaje musical, pues "crece que pueden ser aplicados a todas las regiones del arte"¹¹⁵.

En una composición estética, afirma Vasconcelos, no rige el principio de la razón, las cosas ocurren a menudo por que -- sí, sin razón suficiente "es el espíritu quien crea las ocasiones y los procesos"¹¹⁶.

La música con ritmo es la primera etapa de la estética, - al aparecer la melodía, etapa superior "el alma despierta y se pone atenta"¹¹⁷, es una disposición más elevada, en ella se --

anuncia el destino superior que está reservado al alma. Las notas en la melodía se suceden agradablemente, forman sentido. La armonía, es una etapa superior de arreglo, notas diversas se funden sin confundirse, su unidad trasciende en una realidad de espíritu.

Amor y cristianismo

Recordemos que Vasconcelos en la primera etapa de su pensamiento filosófico se muestra bergsonian, de aquí los nexos que guarda con el filósofo francés; para Bergson existen dos fuentes de moral, una originada por la sociedad, otra por el Élan d'amour o impulso amoroso. Ambas responden a la distinción de una vida inferior con obstáculos y una vida superior y libre. En la primera se da una moral cerrada¹¹⁸, que es la moral del grupo social, ya sea familia, raza o nación; en ella prevalece la presión, la ley, la imposición. En la segunda o Élan d'amour, prevalece la moral abierta¹¹⁹, que a diferencia de la anterior, "es la moral de la libertad, de la humanidad universal y del amor"¹²⁰, en ella no se da la ley que ejerce presión, sino que nace por impulso, la vida fluye libremente, se torna creadora y el alma se mueve sin límites.

Johannes Hirschberger en su Historia de la Filosofía, nos dice que "en el cristianismo, es donde se manifiesta en toda su pureza la espiritualidad que se cifra en el ideal del amor"¹²¹.

Vasconcelos insatisfecho de la situación que prevalece en nuestros pueblos, anhela un estadio superior, el espiritual, en el que se viva conforme a la moral abierta definida por

Bergson, aunada al amor, porque tiene la convicción de que -- por un impulso de amor exaltado se podrá redimir nuestra raza, de ahí que sea uno de los dogmas fundamentales de la quinta raza, el Elan d'amour antes citado.

Nuestro filósofo, reconoce en Él un poder sobrenatural y considera que "sólo por amor, nunca por razón, alcanzamos el conocimiento pleno de Dios"¹²². Para Él, el catolicismo es la mejor religión del mundo, porque "liberta y engendra vida, -- porque contiene revelación universal"¹²³, y dentro del cristianismo impera la ley del amor, que es base de las relaciones humanas "sólo el amor es capaz de producir una Humanidad excelsa"¹²⁴.

Bar-Lewaw al exponer ciertos rasgos del pensamiento de nuestro filósofo, señala que "el sistema filosófico vasconceliano no es sino un vehículo para llegar por medio del amor celeste a la Salvación del alma"¹²⁵, puesto que esta filosofía tiene un sentido religioso cuya misión es servir como medio de salvación. Se tiene entonces que Vasconcelos se nos revela como un filósofo religioso para quien la filosofía es el medio para llegar a Dios.

- 1 José Vasconcelos. La raza cósmica. México, Espasa-Calpe - Mexicana, 1982, p. 14.
- 2 Ibid.
- 3 Paul Rivet. Los orígenes del hombre americano. México, -- Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 28.
- 4 La raza cósmica, Op. cit., p. 13.
- 5 Platón. Diálogos. México, Editorial Porrúa, 1976, p. 669.
- 6 Luis León de la Barra. El Misterio de la Atlántida, México Secretaría de Educación Pública, 1949, p. 23.
- 7 Alfonso Reyes. Síntes. México, Tezontle, 1949, p. 23.
- 8 El Misterio de la Atlántida, Op. cit., p. 89.
- 9 Enciclopedia Universal Ilustrada, Madrid, Espasa-Calpe, - 1975, p. 922.
- 10 Marcel F. Homet. Los Hijos del Sol. Barcelona, Editorial- Juventud, 1967, p. 166.

- 11 Diálogos, Op. cit., p. 669.
- 12 El Misterio de la Atlántida, Op. cit., p. 89.
- 13 Adolfo Schulten. Tartessos. Madrid, Espasa-Calpe, 1945, -
p. 163.
- 14 El Misterio de la Atlántida, Op. cit., p. 37.
- 15 Diccionario de Mitología, Madrid, Ediciones Grijalbo, 1982
p. 31.
- 16 Los orígenes del hombre americano, Op. cit., p. 24.
- 17 La raza cósmica, Op. cit., p. 14.
- 18 Ibid., p. 15.
- 19 Ibid.
- 20 Abelardo Villegas. La filosofía de lo mexicano. México, --
Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 91.
- 21 José Ortega y Gasset. Las Atlántidas. Madrid, Revista de -
Occidente, 1924, p. XXXIV.
- 22 Ibid., p. 25.

- 23 La raza cósmica, Op. cit., p. 26.
- 24 Ibid., p. 27.
- 25 Ibid.
- 26 Ibid.
- 27 Ibid.
- 28 Ibid., p. 30.
- 29 Roberto Fernández Retamar. Calibán. Apuntes sobre la cultura en nuestra América. México, Editorial Nögenes 1971, p. 22.
- 30 José Enrique Rodó. Ariel. México, Editora Latino Americana, 1966. p. 69.
- 31 Ibid., p. 26.
- 32 La raza cósmica, Op. cit., p. 28.
- 33 Ibid., p. 20.
- 34 José Vasconcelos. Indología. Barcelona, Agencia Mundial - de Librería, 19, p. 17.

- 35 Jacques Pirenne. Historia Universal. Las grandes corrientes de la Historia. Barcelona, Editora Exito, 1973
Vol. III p. 89.
- 36 La raza cósmica. Op. cit., p. 17.
- 37 Indología, Op. cit., p. 14.
- 38 Ibid.
- 39 Ibid., p. 15
- 40 Ariel, Op. cit. p. 30.
- 41 Ibid., p. 77.
- 42 La raza cósmica, Op. cit., p. 26.
- 43 Indología, Op. cit., p. 40.
- 44 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 89.
- 45 La raza cósmica, Op. cit., pp. 27 y 28.
- 46 Carlos M. Rama. La imagen de los Estados Unidos en la América Latina. De Simón Bolívar a Allende. México, SEPSETENTAS, 1975, p. 51.

- 47 Leopoldo Zea. Latinoamérica y el Mundo. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1960, p. 125.
- 48 La imagen de los Estados Unidos en la América Latina. Op. Cit. p. 52.
- 49 Ibid., p. 53.
- 50 Ibid., p. 67.
- 51 La raza cósmica, Op. cit., p. 26.
- 52 Ibid., p. 20.
- 53 Ibid., p. 25.
- 54 Ibid., p. 19.
- 55 Indología, Op. cit., p. XXV.
- 56 Ibid., p. 88.
- 57 Ibid., p. 76.
- 58 La raza cósmica, Op. cit., p. 23.
- 59 Ibid., p. 24.

- 60 Leopoldo Zea. Precursores del pensamiento latinoamericano contemporáneo. México, SEP. Diana, 1979. p. 14.
- 61 Ibid., p. 72.
- 62 La raza cósmica, Op. cit., p. 34.
- 63 José Joaquín Blanco. Se llamaba Vasconcelos. México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 117.
- 64 La raza cósmica, Op. cit., p. 81.
- 65 Ibid., p. 87.
- 66 Ibid., p. 142.
- 67 Ibid., p. 168.
- 68 Ibid., p. 205.
- 69 Ibid., p. 206.
- 70 Indología, Op. cit., p. 45.
- 71 La raza cósmica, Op. cit., p. 35.
- 72 Alberto F. Senior. Sociología. México, Francisco Méndez --

Oteo Editor, 1978, p. 232.

- 73 Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Dirigida por David L. Sills. Madrid, Ediciones Aguilar, 1979, Vol. 5, p. 372.
- 74 Ibid.
- 75 Ibid., Vol. 5. p. 186.
- 76 Sociología, Op. cit., p. 149.
- 77 La raza cósmica, Op. cit., p. 45.
- 78 Ibid.
- 79 Antonio Caso. Sociología. México, Publicaciones Cruz, -
1980, p. 86.
- 80 Sociología (Senior), Op. cit., p. 227.
- 81 La raza cósmica, Op. cit., p. 12.
- 82 Indología, Op. cit., p. 92.
- 83 Juan Comas. Los mitos raciales. París, UNESCO, 1952, - -
p. 11.

- 84 La raza cósmica. Op. cit., p. 84.
- 85 Samuel Ramos. Historia de la Filosofía en México. México,
U.N.A.M., 1943, p. 155.
- 86 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 68.
- 87 Ibid., p. 66.
- 88 Precursores del pensamiento latinoamericano contemporá--
neo, p. 10.
- 89 Ariel, Op. cit., p. 60.
- 90 Ibid., p. 61.
- 91 La raza cósmica, Op. cit., p. 43.
- 92 Ibid., p. 45.
- 93 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 70.
- 94 Historia de la Filosofía en México, Op. cit., p. 145.
- 95 Ibid., p. 146.
- 96 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 84.

- 97 Historia de la Filosofía en México, Op. cit., p. 145
- 98 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 70.
- 99 Ibid., p. 84.
- 100 José Vasconcelos. Estética. México, Ediciones Botas, 1945.
p. 218.
- 101 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 85.
- 102 La raza cósmica. Op. cit., p. 37.
- 103 Ibid., p. 38.
- 104 Ibid., p. 39.
- 105 Itzhak Bar-Lewaw Mulstock. José Vasconcelos. Vida y Obra.
México, Editora Internacional, 1965, p. 101.
- 106 La raza cósmica, Op. cit., p. 39.
- 107 Ibid., p. 40.
- 108 Ibid., p. 37.
- 109 Ibid., p. 42.

- 110 Ibid., p. 41
- 111 José Vasconcelos. Monismo Estético. Ensayos. México, - -
Editorial Cultural, 1918, p. 13.
- 112 Ibid., p. 29.
- 113 La raza cósmica, Op. cit., p. 40.
- 114 Ibid.
- 115 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 85.
- 116 Estética, Op. cit., p. 238.
- 117 Ibid., p. 255.
- 118 Johannes Hirschberger. Historia de la Filosofía. Barcelona
Editorial Herder, 1977, vol. 11, p. 382.
119. Ibid.
- 120 Ibid.
- 121 Ibid., p. 383.
- 122 Vasconcelos, pensador y educador de México. México, Cen-

tro de Estudios Educativos, 1968, (enero) p. 9.

123 La raza cósmica, Op. cit., p. 46.

124 Ibid., p. 47.

125 José Vasconcelos. Vida y Obra, Op. cit., p. 93.

CAPITULO QUINTO

EL MITO Y LA UTOPIA EN LA RAZA CÒSMICA

A continuación, haré alusión al mito y a la utopía, basándome en algunas consideraciones de recientes estudios, entre otros, de Roland Barthes, Octavio Paz, Cassirer, Reszler, Mannheim.

5.1 EL MITO EN LA RAZA CÒSMICA

No es mi intención afirmar que Vasconcelos creara o como señalase Genaro Fernández Mac Gregor, se apoderara del mito de la Atlántida¹, sino señalar que se apoya en él, le da continuidad y de él deriva el mito de la raza cósmica; "se afirma la hipótesis de la Atlántida, como cuna de una civilización que hace millares de años floreció en el continente desparecido y en parte de lo que hoy es América"². La Atlántida sucumbió como fuera señalado por Platón, a causa de un cataclismo; algunos de sus habitantes emigraron, otros, como intuye Vasconcelos, se derramaron hasta nuestros bosques después de un poderoso crecimiento "cuyas huellas aún están visibles en Chichén Itza y en Palenque y en todos los sitios donde perdura el misterio atlante"³.

La raza atlántida prosperó y decayó en América, tras un extraordinario florecimiento y después de haber cumplido su misión particular, se trasladó a otros sitios, cambió de estirpes, se ensanchó e injertó en razas nuevas. La raza blanca producto de esta mezcla, se expandió y arribó hasta los litorales olvidados de América, en donde va a consumar la obra de repoblar y recivilizar. Corresponde al español y al inglés la magna misión de "iniciar la reincorporación del mundo rojo a las modalidades de la cultura preuniversal"⁴. No obstante, -- considera nuestro ensayista, el destino del blanco puro, el inglés está por concluir, en cambio los latinos tienen una misión sin precedente que cumplir en la Historia; engendrar -- "el tipo síntesis que ha de juntar los tesoros de la Historia, para dar expresión al anhelo total del mundo"⁵.

Consideraciones sobre el mito

Tomando en cuenta algunas consideraciones expuestas por Roland Barthes en su obra Mitologías; haré una aplicación de las mismas al ensayo La raza cósmica.

Consideraciones:

a) El mito es un sistema de comunicación, por lo que en traña un mensaje y va dirigido a un oyente⁶.

Aplicaciones:

Tal aseveración permite reflexionar en el mensaje que late en el mito de la raza cósmica, Vasconcelos se dirige al pueblo latinoamericano para motivarle a cumplir una misión -- trascendental en la historia --

de la humanidad.

b) El mito surge en un momento determinado de la historia, es decir, se origina en un instante preciso, como respuesta de tal momento⁷.

c) El mito se define más por su intención que por su forma, ya que conlleva un propósito sobreentendido⁸.

¿Cuándo, en qué época, surge el mito de la raza cósmica? - Aparece en el instante en que nuestro ensayista considera - apremiante levantar el ánimo de un pueblo deprimido, que se siente inferior al pueblo vecino del Norte.

¿Cuál o cuáles son los propósitos del mito en cuestión? Considero que para Vasconcelos son los siguientes:

- . Crear conciencia de la misión del hombre latinoamericano.
- . Hacer sentir que posee cualidades superiores, de orden emotivo, que lo sitúan en un lugar preponderante frente al sajón.
- . Hacer notar que debemos consolidar lo que nos es propio, forlatarecer nuestra cultura a fin de que impidamos la invasión de culturas ajenas, - -

robustecer el orgullo por -
nuestro origen y por la ra-
za misma.

. Incitar a que integremos -
una sola nación latinoameri-
cana, que permanezcamos uni
dos, ya que en el mismo con
tinente crece una nación po
derosa que no dudará en ha-
cer sentir su predominio y
anteponer sus intereses a -
cualquier otro.

d) El mito posee carácter -
imperativo de interpelación,
demanda la atención del oyen
te, le pide que reconozca la
intencionalidad del mismo⁹.

Contados autores saben atraer
la atención del lector e inci
tar a que se reconozca el pro
pósito del discurso como Vas-
concelos, bien por su estilo -
vibrante de plena emoción, -
por el anhelo de ver despertar
a su pueblo, o bien, por el -
deseo de inducir a que se for
me en el suelo de América La-
tina un pueblo único y supe-
rior en donde reine la igual-
dad social, el amor, la sabi-
duría y donde los actos huma-
nos se expresen en forma de -

belleza; todo ello le da carácter imperativo a su escrito.

e) En el mito se da un acuerdo con el mundo, pero de ninguna manera tal como es, sino tal como se quisiera que fuera, de aquí que de él resulten ideas filosóficas o morales¹⁰.

Vasconcelos, al igual que - otros intelectuales iberoamericanos, se siente inconforme ante el estado actual de la sociedad, por lo que vierte sus consideraciones filosóficas con la intención de crear un nuevo orden en el mundo y en especial un orden que se contraponga al mundo positivista.

Carácter persignificativo

Octavio Paz en su libro Claude Levi Strauss o El nuevo festín de Esopo, afirma que para Strauss, los mitemas u oraciones mínimas del mito son a la vez significativas, por que están dentro del relato y persignificativas, por ser elementos de un segundo discurso. "El mito opera como si fuera un sistema persignificativo: lo que dice el mito no es lo que dicen las palabras del mito"¹¹. De tal afirmación se podrá deducir que dentro del sistema persignificativo está presente la intencionalidad del mito.

También señala Paz en la obra antes citada que

el mito no es poema ni ciencia ni filosofía aunque coincida con el primero por sus procedimientos (fun

-ción política), con la segunda por su lógica y con la última por su ambición de ofrecernos una idea del universo¹².

Ello permite considerar que el mito de la raza cósmica tiene los tres rasgos señalados por Paz, posee procedimientos de la poesía, mismos que fueron comentados en el capítulo primero; consideraciones lógicas y un caudal profuso de reflexiones filosóficas.

Carácter emotivo

Ernest Cassirer ha observado en el mito un carácter distintivo, que es de índole emotiva. "El sustrato real del Mito no es de pensamiento, sino de sentimiento"¹³.

José Vasconcelos ha sido considerado como un escritor emotivo y apasionado. En muchas de sus obras, nos dice Antonio Castro Leal "hay un temblor de emoción, un fluir elocuente, una capacidad de expresión atinada y rica, un rumor interno..."¹⁴.

Además del fluir emotivo de su prosa, defiende con vehemencia sus ideas, ambiciona ser comprendido; al lector le ofrece su punto de vista, sus convicciones y su verdad, en él se presenta constante la pasión por convencer, que inclusive a veces, llega a convertirse en obsesión. El mito de la raza cósmica, está impregnado de sentimiento y pasión, él se siente filósofo-poeta, llamado a dirigir a su raza hacia un porvenir excelso, insta apasionadamente a que se reconozcan sus convicciones y su axioma.

El mismo Vasconcelos ha expresado que "el lenguaje es --

como un sentido del alma, en el cual se organiza la multiplicidad del universo, conforme a modo y propósito que interesa al espíritu..."¹⁵.

Instrumento social

Entre otras acepciones del mito, además de la conocida, - la de ser un relato fabuloso, se puede distinguir desde el punto de vista histórico otros significados; interesa en este estudio la concepción de mito como un instrumento de control social. Para comprender el sentido de tal acepción, remontémosnos al mito de naza. A la idea de raza, es Gobineau quien le confiere la noción de grandezza, sus sucesores transforman el pensamiento racial de este autor y lo convierten en un instrumento de control. "Hitler comprendió pronto el potencial revolucionario de este mito e hizo de él la piedra de toque de su política de conquista"¹⁶.

De los archivos del mito, expone André Reszler, es de donde el teórico extrae los relatos, ya que al hablar del futuro se obliga a narrar una historia, "y las historias están allí, - a su disposición, ya confeccionadas, inventadas de una vez para siempre, esperando al relator que le confiera una actualidad nueva"¹⁷. Reszler, además, alude al carácter colectivo del héroe de la época moderna; el que rara vez es un individuo - triunfante, sino el partido, la nación o la raza entre otros.

Ernest Cassirer en su estudio sobre el mito del Estado, - dice que los mitos políticos no son el producto de una actividad inconsciente, por el contrario poseen carácter manipulador, son creaciones artificiales de artesanos hábiles que compren-

-dieron que el mito se fabrica con los "mismos métodos que -- cualquier otra arma moderna igual que ametralladores y cañones"¹⁸.

5.2 LA UTOPIA

Al hablar del porvenir en el mito, no puede quedar desligado el término utopía. Ha expresado Reszier, que en el análisis del mito de la sociedad nueva, está presente el mito en la utopía¹⁹. La utopía se puede expresar en forma novelesca -- de mito o fantasía²⁰.

Consideraciones sobre la utopía

El Diccionario de Sociología de Henry Pratt F., dice que en sentido estricto la palabra se refiere a un famoso libro titulado del mismo modo, que describe una comunidad ideal. El término posee dos acepciones generales, en el dominio de las humanidades y de las ciencias sociales "toda descripción romántica o filosófica... de un estado imaginario y acaso irrealizable de la sociedad, libre de las imperfecciones humanas"²¹, y en el lenguaje común "todo esquema de conducta social -- que se supone impracticable o notoriamente fantástico"²².

En el mismo Diccionario, se hace referencia al término -- utopismo, señalando que es la "construcción de proyectos para la realización del eterno sueño humano de una sociedad perfecta; mejora social consciente por medio de ideas, ideales o -- instrumentos concretos de cambio social"²³.

El Diccionario de Sociología de Helmut Schoeck, alude al

"intento de mostrarnos un ideal de sociedad que debe servirnos como espejo para el momento presente"²⁴. También considera que todas las utopías admiten que se llegará a una sociedad mundial homogénea, en donde reine la mayor igualdad posible y en donde desaparezca toda jerarquía y autoridad. Utopía "es todo lo que en la conciencia humana demanda y aspira por el futuro"²⁵.

El Diccionario de Filosofía de Nicola Abbagnano señala que el término no únicamente evoca la tentativa de Tomás Moro, sino por extensión, "todo ideal político social o religioso de difícil o imposible realización"²⁶.

Georges Sorel en su obra Reflexiones sobre la violencia, opone al término utopía "obra de teóricos que luego de haber observado y discutido los hechos, busca establecer un modelo al cual se pueden comparar las sociedades existentes para medir el mal y el bien que encierran"²⁷; con el de mitos sociales, del que dice "conducen a los hombres a prepararse para un combate que destruye lo que existe"²⁸.

Señala Jean Servier en La Utopía, que desde mi punto de vista contiene un enfoque psico-sociológico, que esta

se nos presenta ligada a momentos históricos determinados. Nacen bajo circunstancias especiales que se reproducen con tal analogía... sentimiento de abandono de una civilización; el sentimiento profundo, experimentado por el ser, de encontrarse arrojado a la existencia sin una verdadera necesidad"²⁹.

También alude Servier al carácter ucrónico de ellas, ya que proponen fechas supuestas.

La utopía contiene, según Alexandre Cioranescu "una vasta trastienda ideológica que no puede ignorarse"³⁰. Lo que -- interesa en la utopía es lo que significa, su contenido.

Otra constante en la utopía es la de "ser un elemento de creencia, de esperanza"³¹, los hombres "necesitan también grandes imágenes capaces de llenar su espíritu y de dar un contenido determinado a su necesidad de esperanza"³².

5.3 LA UTOPIA EN LA RAZA COSMICA

Tomando en consideración las aseveraciones expuestas, procederé a determinar los rasgos que ubican a la raza cósmica -- también como una utopía.

a) Describe romántica o filosóficamente un estado social imaginario o irrealizable.

José Vasconcelos define un estado social, el espiritual o estético, en el que vivirá la raza cósmica. Dado sus peculiaridades, considero que sólo podrá darse como anhelo de una vida espiritual, ya que es de difícil realización. "Vasconcelos desarrolla una utopía americana en la cual, más que expresarse -- una viable y posible realidad, se proyectan los ideales surgidos de una situación concreta"³³.

b) Delinea una sociedad ideal, modelo, en la que prevalezca la igualdad sin jerarquías ni autoridades.

Las utopías en general, presentan líneas temáticas con poca variación, describen una sociedad que se juzga perfecta, -- por lo mismo, es una crítica al orden social imperante.

En el estado social futuro, dice Vasconcelos, desaparece--

-rán la pobreza y la educación defectuosa. El matrimonio se convertirá en una obra de arte, la elección de parejas se realizará a través de las leyes de la emoción, la belleza y la alegría. Se producirán vástagos despejados y hermosos. "Se vivirá sin norma, en un estado en el que todo cuanto nace del sentimiento es un acierto. En vez de reglas inspiración constante"³⁴.

En la utopía de la raza cósmica, nuestro ensayista alude al ideal educativo, económico, moral, entre otros y critica o manifiesta su desacuerdo ante el orden actual de nuestras sociedades; cuando cita la miseria o la educación defectuosa, se sobreentiende que se refiere al pueblo latinoamericano, cuando señala que la elección de parejas se realizará por la emoción y no por la eugénica fundada en la razón científica, juzga al pueblo sajón.

c) Posee un amplio contenido ideológico.

Vasconcelos sabe que nuestra raza requiere ser orientada, ya que ha recibido la influencia de una filosofía ajena. "Cada raza que se levanta necesita constituir su propia filosofía, - el deus ex machina de su éxito"³⁵. A través de la utopía da orientaciones precisas, expone una ideología filosófica que considera debe servir de luz y guía a la raza latinoamericana, para el advenimiento del estado futuro.

d) Se presenta en determinado momento histórico bajo circunstancias de abandono de una civilización.

La utopía al igual que el mito surgen en un momento determinado, en nuestro caso, en el instante en que nuestros pueblos

están perdiendo la fe, la esperanza en su destino. Los conceptos difundidos sobre la mediocridad de nuestra raza como consecuencia del mestizaje, la superioridad del arrio puro, el crecimiento económico de la nación norteamericana frente al debilitamiento de los pueblos de Latinoamérica, han tenido de primida a nuestra raza.

Los utopistas, es decir, todos aquellos hombres que han soñado con reformar la sociedad, expresa Servier, "han señalado momentos de crisis mal percibidos por sus contemporáneos y apenas discernidos, más tarde, por los historiadores"³⁶.

En América Latina, no pocos intelectuales se percataron de la crisis moral por la que atravesaban nuestros pueblos, ejemplo de ellos, entre otros, Reyes, Caso, Henríquez Ureña, Mariátegui; pero Vasconcelos fue el único que supo definir y dar cuerpo a la utopía para revivir el ánimo de su raza.

Puede ser también que la raza cósmica vasconceliana sea un cantar de utopías, no siempre comprobables -¿sería utopías si no fuesen así?, pero con una gran capacidad, despertadora, entusiasmadora, que nos levanta de este desánimo derrotista...³⁷.

e) La imagen que representa alimenta el espíritu del hombre y le da razón a su necesidad de fe.

En la formación de la raza cósmica, la etnia iberoamericana tiene una participación decisiva, porque ella prepara "el múltiple y rico plasma de la Humanidad futura"³⁸. Por lo mismo, a ella corresponde concurso tan trascendente, pues posee el don de adivinar e imponer la emoción de belleza y un amor puro y desinteresado, libre de obstáculos. Desde los

albores de su incorporación al mundo, estuvo exenta de prejuicios raciales, lo que puede percibirse en el suficiente amor que permitió al español engendrar con el indio y más tarde, - cuando intentara iniciar vida propia, estuvo animada por un sentimiento humano universal que coincide con la misión señalada, de "declarar la igualdad social y cívica de los blancos, negros e indios"³⁹.

Asimismo, es norma de formación de la raza universal la asimilación de todos los caracteres y sangres, de tal suerte que acapararemos las capacidades, virtudes y el genio de todos los pueblos que habitan el mundo. Ella no conocerá el termino privilegio para ciertas estirpes, ni tampoco condenación, porque sólo advertirá una raza que es fruto de potencias superiores: la raza síntesis. "Donde el signo es lo universal, no cabe más ternura, la misma y fraternal para todos los colores de la piel y caprichos de temperamento"⁴⁰.

José Carlos Mariátegui, expresa que quien más alto y hondo ha pensado en la esencia de América es Vasconcelos, sus obras La raza cósmica e Indología, representan el acto de fe más apasionado en América⁴¹.

Afirma Abelardo Villegas que Vasconcelos sabe o siente - "que para organizar un gran movimiento social es menester enarbolar... una creencia, una fe"⁴². Considero que Vasconcelos lo sabe, ello lo infiere de las exposiciones que sobre el ensayo realiza en Monismo Estético.

Algunos ensayistas desempeñan una función mucho más estimable: se dedican a desarrollar las consecuencias de los grandes sistemas; intentan perspectivas

que, sin llegar a la visión total, descubren, sin embargo, senderos nuevos; ahondan problemas psíquicos que requieren el esfuerzo de generaciones de pensadores. En tales casos el ensayista es precursor y profeta de los futuros credos⁴⁵.

Así Vasconcelos como ensayista, determina que tiene una función superior que realizar: ser precursor de la filosofía iberoamericana y profetizar el advenimiento de un tercer estado social, porque como citara "para el papel de orientar a -- los hombres en su contención, no basta con el filósofo, hace falta la llama heróica del profeta"⁴⁴.

f) Es una utopía

Ninguna utopía precisa la fecha de su realización. Vasconcelos, considera que el advenimiento del tercer estado social en el que vivirá la raza cósmica, está por llegar, se anuncia ya en mil formas.

g) Representa el eterno sueño humano de alcanzar una -- sociedad perfecta y homogénea.

Como utopista, Vasconcelos anhela se realice la aspiración del hombre de vivir dentro de una sociedad superior y única, y quiere que nuestro pueblo encabece la marcha de la humanidad hacia esa sociedad.

5.4 IDEOLOGIA Y UTOPIA

Tomando en consideración las reflexiones vertidas por -- Karl Mannheim en su obra Ideología y Utopía, tenemos que debe considerarse como utópicas "aquellas orientaciones que trasciendan la realidad y que, al informar la conducta humana, -- tiendan a destruir, parcial o totalmente, el orden de cosas --

predominante en aquel momento"⁴⁵. A diferencia de las ideologías que "son las ideas que trascienden la situación, que nunca consiguen realizar de facto los contenidos que proyectaban"⁴⁶.

La diferencia entre ambas le proporciona la intencionalidad de producir un cambio, pero puede ser que las dos posean intencionalidad; entonces ¿qué otra peculiaridad puede subrayar tal diferenciación? Mannheim considera que los elementos utópico e ideal no se dan por separado en el desarrollo histórico, pero que mirando el pasado parece posible encontrar un criterio diferenciador: su realización.

Las ideas que, con posterioridad, resultaron haber sido meras representaciones falsas de un orden social - pasado o potencial, fueron ideológicas; mientras que - aquellas que fueron oportunamente realizadas en el orden social subsecuente, fueron utopías relativas"⁴⁷.

Las realidades que se plasman resuelven la polémica de lo que es utópico o ideológico. Tomando en cuenta esta afirmación, se podrá decir que el devenir histórico configura la utopía.

5.5. LA UTOPIA DE AMERICA

El deseo de que existiese un reino de la felicidad, en donde los hombres fueran naturalmente buenos había cundido por todas partes, de aquí que cuando el Nuevo Mundo es descubierto, se convierte en radiante promesa para todos los descontentos, los reformadores, los soñadores. El hecho de que sea "América" el primer gran encuentro del hombre moderno con un espacio --

geográfico totalmente desconocido y en gran parte vacío"⁴⁸, - así como el hecho de nombrarla Nuevo Mundo, la sitúan como tierra del porvenir y de lejanía.

Europa por su vejez se consideraba difícilmente corregible, "pero la humanidad descubierta, desnuda, sencilla, ingenua, podría vivir de acuerdo con la anhelada perfección"⁴⁹.

La primera vez que se alude a América como continente del futuro se expresa en las Lecciones sobre filosofía de la Historia, en la obra, Hegel la considera continente del mañana porque aún se está formando, ya que al ponerse en contacto con el antiguo mundo, habla dejado de ser en parte lo que en otro tiempo fuera. "Por consiguiente América es el país del porvenir. En tiempos futuros se mostrará su importancia histórica"⁵⁰. Además, resultaba ser la tierra añorada por el hombre europeo que estaba cansado "del museo histórico de la vieja Europa"⁵¹.

Desde las postrimerías del siglo XVIII, los pensadores hispanoamericanos ven que en el suelo de América se requiere emprender el mañana, desean anticiparse, de aquí que proyecto y utopía sean dos constantes inseparables en su actividad ideológica.

América es el nombre de una esperanza, cita Alfonso Reyes, "aparece como el teatro para todos los intentos de la felicidad humana, para todas las aventuras del bien. Y hoy, ante los desastres del Antiguo Mundo, América cobra el valor de una esperanza"⁵².

También Vasconcelos ve en nuestro continente la esperanza

de la humanidad.

¡América extensa y fantástica; grande casi como los demás continentes, y limpia de pasado, limpia de -- hombres, como si se hubiese quedado en reserva para la hora de los arreglos definitivos de la civilización: ⁵³.

En 1925, apareció la obra La Utopía de América, de el dominicano Pedro Henríquez Ureña; en ella, además de expresarse que se debía afirmar la fe en el destino de nuestra América y en el porvenir de la civilización, se señalaba que debíamos es forzarnos por realizar un intento de reforma social.

Ensanchemos el campo espiritual: demos el alfabeto a todos los hombres; demos a cada uno de los instrumentos mejores para trabajar en bien de todos; esforcémonos por acercarnos a la justicia social y a la libertad verdadera; avancemos, en fin, hacia -- nuestra utopía ⁵⁴.

La Generación del Ateneo, en desacuerdo con el mundo que les había tocado vivir, ansía un cambio, cree en la utopía de América, tiene fe en ella. "Hoy, en medio del formidable desconcierto en que se agita la humanidad, sólo una luz unifica a muchos espíritus: la luz de una utopía" ⁵⁵.

5.6 LA RAZA COSMICA Y EL EMBLEMA DE LA UNIVERSIDAD

Finalizo el capítulo, aludiendo al emblema de la Universidad, nuestra máxima casa de estudios, porque simboliza el pensamiento filosófico de la raza cósmica, de acuerdo con José Vasconcelos.

El 27 de abril de 1921, el Rector de la Universidad Nacional de México, Lic. José Vasconcelos, presentó ante el Consejo

de Educación una propuesta sobre el cambio de escudo, misma -
que fue aprobada por unanimidad.

Se resuelve que el Escudo de la Universidad Nacional consistirá en un mapa de la América Latina con la leyenda: "POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"; se -
significa en este lema la convicción de que la ra -
za nuestra elaborará una cultura de tendencias nue -
vas, de esencia espiritual y libérrima. Sostendrán
el escudo un águila y un cóndor apoyado todo en -
una alegoría de los volcanes y el nopal azteca" 56.

José Vasconcelos, en el discurso Los motivos del escudo,
pronunciado ante la Confederación Nacional de Estudiantes, da -
a conocer las razones que lo impulsaron a la creación del em -
blema universitario.

La Universidad, recuerda Vasconcelos, se lanzaba a su -
destino bajo el impulso de la Revolución; uno de sus propósi -
tos era el de "salvar las esencias de nuestra propia cultura" 57,
para lo cual se requería crear una nueva ideología, que -
además evitase caer en las doctrinas políticas del porfiriato:
el cientificismo, el materialismo y el evolucionismo. Además, -
era apremiante mostrar que la Revolución poseía capacidades --
propias y empeño en ascender a las cumbres más elevadas del es -
píritu, sin perjuicio social alguno, antes bien, contemplaba -
la educación de los humildes, de los mexicanos en general, a -
quienes junto con los universitarios, se les llevaría "a las -
cimas esplendorosas de la sobrehumana sabiduría" 58.

Nuestro programa educativo, citaba Vasconcelos, contempla
el doble aspecto social y espiritual. En el espiritual, era -
conveniente dar a la escuela el aliento superior que el laicis -
mo le había cercenado.

En suma, por espíritu quise indicar lo que hay en el hombre de sobrenatural y es lo único valioso por encima de todo estrecho humanismo y también, por supuesto, más allá de los problemas económicos que son irrecusables pero nunca alcanzan a normar un criterio de vida noble y cabal⁵⁹.

En lo espiritual, la Universidad contemplaba el panorama nacional, reducido; el escudo iba a representar de manera gráfica a nuestra patria, aquella, "la grande que compartimos con nuestros mayores del imperio universal español"⁶⁰. Era necesario incitar la eclosión del alma nacional, ampliar el espacio, derribar fronteras, "por donde el amor, ya que no la fuerza, pudiera conquistar heredades del espíritu, más valiosas a menudo que la disputada soberanía territorial"⁶¹. Así que se reemprendería el propósito secular de unir nuestro destino con los países españoles de América.

El rumbo de los destinos comunes, quedaba señalado en el lema POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU, es decir, deberíamos ser algo que significara en el mundo⁶². Aludí, continúa Vasconcelos, al término raza porque la tengo, la tenemos, es híbrida, es una mezcla de base española e indígena como en el caso de México y Perú, en donde hay indios y de base latina, española e italiana como en el resto de América. Nuestra raza es compuesta y en el futuro lo será más, "de allí la tesis de la raza cósmica que implícitamente está contenida en el escudo"⁶³.

El emblema, afirma el ex rector, aviva el orgullo fecundo y la ambición noble de los pueblos que no se conforman con recibir hecha la historia, sino que la crean, le dan forma y le insertan grandeza.

Al Margen

Octavio Paz, en El laberinto de la soledad, señala que Vasconcelos intentaba resolver un conflicto que latía desde los orígenes de la Revolución, "ansia de comunión, revelación de nuestro ser, búsqueda y hallazgo de nuestra filiación, rota por el liberalismo"⁶⁴. Para este intento, cita Paz, se necesitaba un nuevo sistema, mismo que ofrecía Vasconcelos con la filosofía de la raza iberoamericana, el lema del positivismo "Amor, Orden y Progreso", fue sustituido por el orgulloso lema "Por mi Raza Hablará el Espíritu"⁶⁵.

Vasconcelos, al dirigir la Universidad, la cubre de su ritmo interior y le da un lema, que comprende su filosofía. Deja la Universidad de predicar la cultura extranjera, busca comprender las inquietudes que despedazan al pueblo mexicano⁶⁶.

Además, intentaba revivir el anhelo antiguo de integrar una patria por lazos de sangre, cultura y tradición; y pretendía señalar la orientación filosófica que deberían seguir los pueblos hermanos, hacia un destino común.

En Los motivos del escudo, Vasconcelos expresa que era necesario introducir en el alma de la enseñanza el concepto religioso, así que "usé de la vaga palabra espíritu, que en el lema significa la presencia de Dios, cuyo nombre se nos prohíbe mencionar, dentro del mundo oficial"⁶⁷.

José Joaquín Blanco sobre el particular comenta que Vasconcelos hizo tal declaración en el ocaso de su vida, época en el que su ser había albergado el rencor a causa de los -

fracasos políticos sufridos, así que buscaba destruir este mito, al igual que otros tantos que había inventado o apoyado, - "Lo que en realidad quise decir, fue que "Por mi raza hablará el Espíritu...Santo"⁶⁸.

A través de su pensamiento, vemos que emerge Vasconcelos como un hombre religioso y un filósofo espiritualista. La utopía de la raza cósmica quedaba simbolizada en el escudo y la orientación filosófica de la raza, en el lema.

N O T A S

- 1 Genaro Fernández Mac Gregor. Vasconcelos. Prólogo y selección de Genaro Fernández Mac Gregor, México, Ediciones de la S.E.P. 1942, p. XXXII
- 2 José Vasconcelos. La raza cósmica, México, Espasa-Calpe - Mexicana, S.A. 1962, p. 13.
- 3 Ibid., p. 14.
- 4 Ibid., p. 16.
- 5 Ibid., p. 27.
- 6 Roland Barthes. Mitologías. México, Siglo XXI Editores 1980 p. 199.
- 7 Ibid., p. 200.
- 8 Ibid., p. 199.
- 9 Ibid., p. 216.
- 10 Ibid., p. 253.
- 11 Octavio Paz. Claude Levi Strauss o El nuevo festín de --

- Esopo. México, Joaquín Mortíz, 1972, p. 29.
- 12 Ibid., p. 70.
- 13 Nicola Abbagnano. Diccionario de Filosofía. México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 809.
- 14 Vasconcelos, Op. cit., p. XXXVI.
- 15 Ibid.,
- 16 André Reszler. Mitos políticos modernos. México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 273.
- 17 Ibid., p. 282.
- 18 Ibid., p. 287.
- 19 Mitos políticos modernos, Op. cit., p. 293.
- 20 Diccionario de Filosofía, Op. cit., p. 1171.
- 21 Henry Pratt Fairchild. Diccionario de Sociología. México, - Fondo de Cultura Económica, 1980, p. 308.
- 22 Ibid.
- 23 Ibid.

- 24 Helmut Schoek. Diccionario de Sociología. Barcelona, Editorial Herder, 1981, p. 738.
- 25 Ibid., p. 746.
- 26 Diccionario de Filosofía, Op. cit., p. 1171.
- 27 Georges Sorel. Reflexiones sobre la violencia. Buenos Aires, Editorial La Pléyde, 19, p. 38
- 28 Ibid.
- 29 Jean Servier. La Utopía. México, Fondo de Cultura Económica 1982, p. 105.
- 30 Mitos políticos modernos, Op. cit., p. 292.
- 31 Vocabulario Técnico y Crítico de La Filosofía. Buenos Aires, Sociedad Francesa de Filosofía, Editorial Ateneo, 1967, V. II, p. 1400.
- 32 Ibid., p. 1405.
- 33 Abelardo Villegas. La filosofía de lo mexicano. México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 91.
- 34 La raza cósmica, Op. cit., p. 39.

- 35 Ibid., p. 45.
- 36 La Utopía, Op. cit., p. 104.
- 37 Benjamín Carrión. José Carlos Mariátegui. El precursor, -
el anticipador, el suscitador. México, SEPSLIENTAS
1976, p. 57.
- 38 Ibid., p. 28.
- 40 José Vasconcelos. Indología. Barcelona, Agencia Mundial
de Librerías, 19. p.
- 41 José Carlos Mariátegui. El precursor, el anticipador, el
suscitador. Op. cit., p. 14.
- 42 La filosofía de lo mexicano, Op. cit., p. 90.
- 43 José Vasconcelos. Monismo Estético. México, Tip., Murguía
1918, p. 25
- 44 Itzhak Bar-Lewaw Malstock. José Vasconcelos. Vida y obra.
México, Editora Continental 1965, p. 95.
- 45 Karl Mannheim. Ideología y Utopía. Madrid, Aguilar, S.A.
de Ediciones 1958, p. 257.

- 46 Ibid., p. 270.
- 47 Ibid., p. 281.
- 48 Arturo Uslar Pietri. La otra América. Madrid, Alianza - Editorial, 1974, p. 11.
- 49 Silvio A. Zavala. La Utopía de Tomás Moro en la Nueva España. México, Biblioteca Histórica Mexicana de -- . Obras Inéditas, 1957, p. 5.
- 50 Jorge Guillermo Federico Hegel. Lecciones de Filosofía de la Historia Universal. Madrid, Revista de Occidente 1928, tomo 1, p. 185.
- 51 Ibid., p. 186.
- 52 Alfonso Reyes. Última Tule. México, Imprenta Universitaria, 1942, p. 95.
- 53 Indología. Op. cit., p. 9.
- 54 Leopoldo Zea. Precursores del pensamiento latinoamericano contemporáneo. México, SEP Diana, 1979, p. 169.
- 55 Ibid., p. 171.

- 56 José Vasconcelos. José Vasconcelos: textos sobre educación. (antología y prólogo de Alicia Molina), México Secretaría de Educación Pública, 1981, p. 211.
- 57 José Vasconcelos. José Vasconcelos y la Universidad. México Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, p. - 211.
- 58 Ibid., p. 212.
- 59 Ibid.
- 60 Ibid., p. 213.
- 61 Ibid., p. 214.
- 62 Ibid.,
- 63 Ibid.
- 64 Octavio Paz. El laberinto de la soledad. México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 138.
- 65 Ibid.
- 66 Edgar Llinás Alvarez. Revolución, educación y mexicanidad. La búsqueda de la identidad nacional en el pensa- -

miento educativo mexicano. U.N.A.M., México, 1978, p. 206.

67 José Vasconcelos y la Universidad. *Op. cit.*, p. 212.

68 José Joaquín Blanco. Se llamaba Vasconcelos. México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 80.

C O N C L U S I O N E S

1.- Pudiera considerarse obvia la conclusión a la que he llegado, después de haber determinado las características del ensayo moderno y confrontarlas con la raza cósmica; sin embargo ha sido interesante constatar que cada uno de los rasgos - está presente en la obra, por lo que concluyo ratificando que la obra en estudio, es modelo de ensayo moderno.

2.- Al aplicar ciertos conceptos metodológicos del discurso, me pude percatar que el ensayo posee coherencia global y el sentido del mismo se encuentra vertido en toda la obra.- Ciertas elucubraciones parecen desviar al lector del argumento, más estas conllevan intencionalidad, son mensajes, responden a un propósito.

Además, pude observar que las proposiciones del discurso se identifican con las unidades narrativas distribucionales y que al igual que aquellas, estas carecen de la misma importancia, unas integran las macroproposiciones (núcleos) y otras - llenan el espacio del discurso (catálisis), espacio que es cubierto con numerosas reflexiones.

3.- La obra educativa, filosófica y social de nuestro -- ensayista oaxaqueño, además de ser una reacción antipositivista, intenta estimular el florecimiento de una cultura propia, consciente de sus orígenes, que sienta orgullo por ser mestiza, en la que se antepongan los valores del espíritu y que -- tenga como base el factor amor, en sus relaciones humanas.

Dentro de la obra educativa se propone llevar la educación a todos los rincones del país, asimilar a los indígenas a través de su incorporación a las escuelas y al castellano, combatir el analfabetismo, elevar el nivel educativo del mexicano. Para la magna tarea educativa, ve que son insuficientes los elementos coadyuvadores, así que propugna por el carácter de la mujer como educadora de la patria.

En el ámbito filosófico, critica la filosofía imperante, ejemplo de ello es la Ley de los tres estados sociales; igual que en la acción educativa, en la filosofía busca que ésta es té acorde con nuestra ideosincracia, así que crea un sistema filosófico de base emotiva.

En el terreno social, combate las teorías sociológicas - existentes, propugna porque desaparezca cualquier intento de discriminación racial, que se eduque al hombre en términos de igualdad y se le ofrezca la misma calidad de vida y educación.

4.- El pensamiento filosófico vasconceliano contempla el conocimiento del mundo a través de la intuición emotiva, El - intuye que la historia posee un plan: lograr la fusión de los pueblos y culturas; la raza de los atlantes surgió o se --

derramó en América, parte de ella continuó habitando en el -- continente, sus huellas se aprecian en los imperios azteca, - maya e inca; el resto de la civilización partió a otros lugares en donde cambia de estirpes y retorna milenios después, - convertida en raza blanca. América se quedó destinada a ser - asiento de la quinta raza -raza síntesis que sustituirá a las cuatro existentes-, además, él considera que cada pueblo tiene una misión que cumplir, nuestra misión está por realizarse y es la de servir de puente a la raza universal o cósmica.

5.- José Vasconcelos aprecia el decaimiento por el que - atravesaban los pueblos de nuestra comunidad, frente al fortalecimiento de la raza sajona, así que intenta motivarlos para que se compenetren de la gran misión que tienen que cumplir - en la historia. En esta motivación, aparecen fulgurantes luces unas que intentar prevenir, otras exhortar, otras más - - aconsejar:

a) El sajón ha buscado predominar en el mundo, recordemos las viejas derrotas, evitemos que se presenten en nuestro suelo.

b) Fortalezcámonos a través de los lazos de sangre, tradición y cultura, sintamos orgullo de raza, en nosotros existe - una cualidad superior, la emotiva.

c) No existen razas puras. Nuestro mestizaje, aún de factores disímiles, plasmará benéficamente siempre y cuando el - factor espiritual intervenga.

6.- Vasconcelos intentaba revivir el anhelo bolivariano de integrar una sola nación iberoamericana; él advertía cómo el pueblo norteamericano desde su emancipación se habla mantenido unido, consciente del porvenir de su raza, a diferencia de nuestros pueblos que una vez independientes se mostraban desligados entre sí, sin grandes planes, la mayoría con regímenes dictatoriales.

Frente al poderío sajón, era apremiante la unión de las naciones latinoamericanas. ¿Se llevó a cabo este ideal?. No lamentablemente no, más aún, el poderoso vecino sigue creciendo y nuestras naciones ni siquiera han podido consolidar su unión, y lo que es más grave, a través de empréstitos, América Latina se ve sujeta a las presiones políticas y económicas del capital internacional, fundamentalmente norteamericano. - Si otrora se luchó por la soberanía nacional, hoy se ha caído en una nueva y peligrosa dependencia; ha tiempo fue advertido por Martí, quien decía que el peligro mayor de nuestra América, era la América del Norte, que el día de su visita estaba próximo por lo que no debería tomarnos desprevenidos; más tarde Rodó, después Vasconcelos hicieron semejantes admoniciones.

Son muchos los cuestionamientos que inquietan nuestro ser, después de conocer los intentos repetidos por hacer conscientes a las naciones latinoamericanas de su realidad y por ende, de la vecindad con Estados Unidos.

¿Por qué se ha hecho caso omiso a tales advertencias?

¿Por qué se ha permitido que quedara empeñada la patria de los latinoamericanos de hoy y del mañana?

¿No ha sido posible aprender del pasado?

¿Qué orientaciones filosóficas rigen en el continente latino de América?

¿Por qué se ha permitido que la corrupción se apodere de nuestras sociedades?

¿Se han antepuesto los valores del espíritu a cualquier otros?

7.- El tema de la Atlántida ha inquietado al hombre desde que fuera referida por Platón; Vasconcelos en La raza cósmica se muestra atlantista, es decir partidario de su realidad histórica, no obstante esta postura es sólo aparente, la emplea como un recurso para la creación del mito de la raza cósmica, es decir, sobrepone el mito de la raza universal al de la -- Atlántida.

8.- En mi opinión, el mito de La raza cósmica desde el punto de vista histórico, se circunscribe dentro de la acepción de instrumento de control social, Vasconcelos siente que en nuestros pueblos se requiere un cambio social, un aliento renovador, una fe que provoque en ellos un cambio de actitud hacia el provenir, por lo que de forma consciente hace uso del mito.

Si el carácter manipulador del ario puro ha demostrado a través de la historia su fuerza motivadora ¿Por qué no crear un mito latinoamericano que diera a nuestros pueblos el impulso necesario para dirigir sus esfuerzos en la creación de una-

época de grandeza para la humanidad?. Sabe Vasconcelos que la teoría de la superioridad étnica es un recurso de combate para los pueblos batalladores, además, que el orgullo racial es un motivo de unión y ofrece el ímpetu necesario a los grandes progresos de las naciones.

9.- Se aprecia una postura muy radical en Vasconcelos, - considero que tal posición tiene dos orígenes, resabios deterministas de una educación positivista y la oposición al determinismo de la superioridad racional del sajón, al que había de oponérsele, con igual fuerza, la superioridad espiritual de la raza latinoamericana.

10.- Se reconoce que José Vasconcelos toma una posición definida ante su entorno social, promueve un cambio, se torna precursor de un estado social superior, da cuerpo a la utopía de La raza cósmica, ahora bien cabe preguntarse si el cambio social pudo llevarse a cabo parcial o totalmente.

El tiempo ha demostrado que el tan anhelado cambio no se realizó, antes bien se ha llegado a una desproporción mayor -- que la que existiera en aquella época. Continúa la miseria en la mayor parte de la población, la educación aún no es patrimonio del pueblo, prevalece la desigualdad social, se carece de orientación moral, continúa el sentimiento de inferioridad del ser iberoamericano.

De lo anteriormente expuesto se colige que la utopía de La raza cósmica no es tal, ya que no se realizó, quedó inmobilizada, no destruyó el orden social predominante, por lo tanto -conforme al criterio de Karl Mannheim- representa una ideología.

11.- Vasconcelos buscaba alentar al ser latinoamericano, verlo resurgir, así que crea el mito y la utopía de La raza cósmica. La tesis de La raza cósmica quedó simbolizada en el escudo de la Universidad y la corriente filosófica que nutriría a nuestra raza, la dejó concretada en su lema POR MI RAZA-HABLARA EL ESPIRITU.

B I B L I O G R A F I A

OBRAS DIRECTAS

VASCONCELOS, José. Estética. México, Editorial Botas, 1945.

Indología. Barcelona, Agencia Mundial de Librería, 19

La raza cósmica. México, Colección Austral, Espasa - Calpe Mexicana 1982.

Memorias I. Ulises criollo. La tormenta. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Memorias II. El desastre. El proconsulado. México, - Fondo de Cultura Económica, 1982.

Monismo Estético. Ensayos. México, Tipología Murguía, 1918.

Textos sobre educación. Introducción y selección de Alicia Molina. México, SEP. 1981.

José Vasconcelos y la Universidad. Introducción y -
selección de Alvaro Matute. México UNAM. 1985.

OBRAS INDIRECTAS

- ARCE, David N. Ala y Antorcha de José Vasconcelos. México Boletín de la Biblioteca Nacional, U.N.A.M. 1951, -
núm. 3.
- BAR-LEWAW MULSTOCK, Itzhak. José Vasconcelos. Vida y Obra. México, Editorial Intercontinental, 1965.
- BLANCO, José Joaquín. Se llamaba Vasconcelos. México. Fondo de Cultura Económica, 1977.
- CARBALLO, Emmanuel. Protagonistas de la literatura mexicana. -
Lecturas mexicanas. México, SEP. 1986.
- CARDENAS Noriega, Joaquín. José Vasconcelos. Guía y Profeta. México, --
Editorial PAC, 1985.
- CARRION, Benjamín. José Carlos Mariátegui. El precursor, el-
anticipador, el suscitador. México, SEPSETENTAS, - -
1976.
- FERNANDEZ MAC GREGOR, Genaro. VASCONCELOS. Prólogo y selección
México, Ediciones de la SEP. 1942.

- GARRIDO, Felipe y SKIRIUS, John. "Vasconcelos. Revolución -- prensa y educación". En la Revista de la Universidad de México. México, Nueva época, octubre de 1982.
- HERNANDEZ LUNA, Juan. Conferencias del Ateneo de la Juventud. México, U.N.A.M., 1984.
- KRAUZE, Enrique. Caudillos culturales en la Revolución Mexicana. México, S.E.P. Siglo XXI, 1985.
- LLINAS ALVAREZ, Edgar. Revolución, educación y mexicanidad. La búsqueda de la identidad nacional en el pensamiento educativo mexicano. México, U.N.A.M., 1979.
- PAZ, Octavio. El laberinto de la soledad. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- SALMERON, Fernando. Los filósofos mexicanos del siglo XX en Estudios de Historia de la Filosofía en México. México. U.N.A.M., 1980.
- VILLEGAS, Abelardo. La filosofía de lo mexicano. México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

OBRAS GENERALES

- ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de Filosofía, México, Fondo de -
Cultura Económica, 1982.
- AMARILLA, Lidia N. G. de. El ensayo literario contemporáneo. -
Buenos Aires, Facultad de Humanidades y Ciencias de -
la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1951.
- ANDUEZA, María. Siglo XX: Teatro y Ensayo. México, ANUIES, --
1976.
- BARTHES, Roland. Mitologías. México, Siglo Veintiuno Editores.
1980.
- BARTHES, Roland y otros. Análisis estructural del relato. Mé-
xico, Premia Editora, 1985.
- BERISTAIN, Helana. Diccionario de Retórica y Poética. México, --
Editorial Porrúa, 1985.
- CASO, Antonio. Sociología. México, Publicaciones Cruz 1980.
- COMAS, Juan. Los mitos raciales. París. UNESCO, 1952.

Diccionario de Mitología. Madrid. Ediciones Grijalbo, 1982.

EARLE, Peter G. El ensayo hispanoamericano como experiencia literaria. Canadá, Universidad de Toronto, 1970.

EARLE, Peter G. y MEAD, Robert G. Jr. Historia del ensayo - hispanoamericano. México, Ediciones de Andrea, 1973.

Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Dirigida por David L. Sills. Madrid, Ediciones Aguilar, 1979.

Enciclopedia Universal Ilustrada. Madrid, Espasa-Calpe, 1975.

FERNANDEZ RETAMAR, Roberto. Calibán. Apuntes sobre la cultura - en nuestra América. México, Editorial Diógenes, 1971.

GOMEZ MARTINEZ, José Luis. El ensayo como género literario: Estudios de sus características. México, Abside, 1976.

GUTIERREZ SAENZ, Raúl. Historia de las doctrinas filosóficas. -- México, Editorial Esfinge, 1979.

HEGEL, Jorge Guillermo Federico. Lecciones de Filosofía de - la Historia Universal. Madrid, Revista de Occidente - 1928, Tomo I.

- HIRSCHBERGER, Johannes. Historia de la Filosofía. Barcelona, -
Editorial Hender, 1977, Vol. II.
- HOMET, Marcel F. Los Hijos del Sol. Barcelona, Editorial -
Juventud, 1967.
- KAYSER, Wolfgang. Interpretación y Análisis de la obra lite-
raria, Madrid. Editorial Oedos, 1970.
- KRAUZE DE KOLTENIUK, Rosa. La filosofía de Antonio Caso, Méxi-
co, UNAM, 1977.
- LEON DE LA BARRA, Luis. El Misterio de la Atlántida. Mé-
xico, S.E.P. 1946.
- MANNHEIM Karl. Ideología y Utopía, Madrid, Aguilar. 1958.
- MARTINEZ, José Luis. El ensayo mexicano moderno. Letras Mexi-
canas. México, Fondo de Cultura Económica. 1958.
- MONTAIGNE, Miguel de. Ensayos escogidos. México, U.N.A.M., co-
lección nuestros clásicos. 1959.
- NUEZ, Antonio de la. Antiguos y nuevos métodos de penetra-
ción del ensayo. Anuario de Filología, Venezuela. -
Universidad de Zulia. 1965.

- ORTEGA V GASSET, José. Las Atlántidas. Madrid. Revista de Occidente, 1924.
- PIRENNE, Jacques. Historia Universal. Las grandes corrientes de la Historia. Barcelona, Editora Exito. 1973.
- PLATON. Diálogos. México, Editorial Porrúa, 1976.
- PRATT FAIRCHILD, Henry. Diccionario de Sociología. México, Fondo de Cultura Económica 1980.
- RAMA, Carlos M. La imagen de los Estados Unidos en la América Latina. De Simón Bolívar a Allende. México, SEP SETENTAS, 1975.
- RAMOS, Samuel. Historia de la Filosofía en México, México, U.N.A.M., 1943.
- RESZLER, André. Mitos políticos modernos. México, Fondo de -- Cultura Económica, 1984.
- REYES, Alfonso. Última Tule. México, Imprenta Universitaria 1942.
- Sirtes. México, Tezontle. 1949.

- RODO, José Enrique. Ariel. México, Editorial Latino Americana, 1966.
- RIVET, Paul. Los orígenes del hombre americano. México, Fondo de Cultura Económica. 1960.
- SCHOEK, Helmut. Diccionario de Sociología. Barcelona, Editorial Herder, 1981.
- SCHULTEN, Adolf. Tartessos. Madrid. Espasa-Calpe. 1945.
- SENIOR, Alberto F. Sociología, México. Francisco Méndez Oteo Editor, 1978.
- SERVIER, Jean. La Utopía. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- SOREL, George. Reflexiones sobre la violencia. Buenos Aires. Editorial La Pléyade.
- SOUTO, Arturo. El ensayo. México, ANUIES, 1973.
- SKIRTIUS, John. El ensayo hispanoamericano del siglo XX. México. Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- USLAR PIETRI, Arturo. La otra América. Madrid. Alianza - Editorial, 1974.

- VAN, DIJK, Teun A. Estructuras y funciones del discurso. México, Siglo Veintiuno Editores, 1983.
- VITIER, Medardo. Del Ensayo Americano. México, Fondo de Cultura Económica, 1945.
- Vocabulario Técnico y Crítico de la Filosofía. Sociedad Francesa de Filosofía. Buenos Aires, Editorial El Ateneo-1976.
- WELLEK, René y WARREN, Austin. Teoría Literaria. Madrid, -- Editorial Gredos, 1962.
- ZAVALA, Silvio A. La "Utopía" de Tomás Moro en la Nueva España. México, Biblioteca Histórica de Obras Inéditas, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1937.
- ZEÁ, Leopoldo. Precursores del pensamiento latinoamericano. México, SEP-DIANA, 1979.
- El positivismo en Estudios de Historia de la Filosofía en México, México, U.N.A.M. 1980.
- Latinoamérica y el Mundo. Venezuela, Universidad -- Central de Caracas, 1960.